

Socialismo o Barbarie

Año XVII | N° 469 | 17/05/18 | \$20 | Precio Solidario \$100

Nuevo Movimiento al Socialismo. Chile 1362, Buenos Aires, Argentina | www.mas.org.ar



SALGAMOS A LAS CALLES

**CONTRA EL ACUERDO
DE GOBERNABILIDAD
DE AJUSTE, Y EL FMI**

- >> Por asambleas >> Paro general
- >> Reapertura de paritarias >> No a los despidos
- >> Estatización de empresas y servicios
- >> No al pago de la deuda externa

Política Nacional

Neuquén: convocado por ATEN en huelga, el sindicato ceramista y MAM en lucha

Todos al Encuentro de Trabajadores



ATEN en huelga y el sindicato ceramista; mandatados por sus asambleas y la lucha de los madereros de MAM, convocan a los sindicatos, comisiones internas, delegados y trabajadores en general a un Encuentro de Trabajadores de Neuquén, como una instancia de deliberación colectiva para unificar criterios e impulsar acciones contra el ajuste de Macri y los gobernadores.

El pacto de Macri con el FMI y el pacto fiscal con todos los gobernadores, significan un mayor ataque a todas las conquistas laborales, al poder adquisitivo y el nivel de vida de los trabajadores y sectores populares. Así lo refleja la escalada inflacionaria, la fuga de capitales, los tarifazos y los acuerdos salariales a la baja. Consideramos que es necesario coordinar respuestas de conjunto. Necesitamos des-

plegar la capacidad de acción y de lucha de la clase obrera.

Es necesario superar la política de contención que las burocracias sindicales ejercen contra el movimiento obrero. Por eso impulsamos instancias de reagrupamiento como el Encuentro de Trabajadores y un plan de lucha.

Sábado 19 de mayo a partir de las 10 horas en el CPEM 72 de Neuquén (Antártida Argentina y Peri).

**Por el triunfo de la huelga de Aten, de la lucha de los ceramistas, de MAM, los estatales y todas las luchas
Ocupación de toda fábrica que cierre o despida. Defensa de las gestiones obreras
Abajo el pacto con el FMI. Por un paro activo y plan de lucha de la CGT y las CTA
Abajo la reforma laboral-previsional y el techo del 15 % que significa rebaja salarial
Reapertura de paritarias
Ningún tarifazo**

Córdoba

Los trabajadores de Luz y Fuerza contra la privatización

Eduardo Mulhall

Desde hace tiempo el gobierno de Schiaretti viene llevando un ataque permanente al convenio colectivo de los trabajadores de Luz y Fuerza, y es por segunda vez consecutiva que lleva propuestas de leyes provinciales a la Legislatura que eliminan conquistas históricas del convenio de los trabajadores firmados en paritarias en el Ministerio de Trabajo de la Nación. Es decir, los legisladores de Unión por Córdoba y Cambiemos utilizan su voto para romper el convenio de los trabajadores, cosa totalmente ilegítima. Detrás de todos estos ataques al convenio y del nuevo marco regulatorio de la energía eléctrica que lanzó el gobierno de Schiaretti se esconde un plan de desmembramiento y privatización de EPEC, una empresa estatal e integrada.

Esta política es global: ataca conquistas históricas, días de vacaciones, energía eléctrica barata y conquistas como el aporte patronal para el fondo compensador para la jubilación con un 82% móvil (cosa que el Estado viene haciendo con los docentes y los empleados públicos, con la complacencia de sus dirigentes gremiales). ¡Por otro lado, intenta reducir personal con 800 jubilaciones anticipadas! Y con el nuevo marco regulatorio busca separar los procesos de la energía eléctrica en distribución, transporte y generación, para de esta formar dividir y ofrecer a las

empresas privadas convenios acordes a las exigencias de los sectores privatistas y con el personal reducido.

La destrucción del convenio, las jubilaciones anticipadas y el nuevo marco regulatorio tiene un solo nombre: Plan de Privatización de EPEC, de la mano del acuerdo fiscal firmado por Schiaretti con el gobierno de Macri. Y con el acuerdo con el FMI, eso hoy es una exigencia más.

Respuesta contundente de los trabajadores de Luz y Fuerza

El día martes se realizó una tumultuosa asamblea general en la sede del sindicato, por un nuevo envío a la legislatura de otro proyecto de ley que volvía atacar el convenio y que se iba a tratar el miércoles. La bronca se sentía por el tiempo perdido en esperar negociaciones caon el gobierno que nunca llegaron y que se alentaron desde la conducción de Suarez, secretario general (y no es casualidad que le hizo la campaña al PJ).

Si bien hubo bronca y desmoralización, se votó llevar adelante asambleas desde las 9 en los lugares de trabajo, quite de colaboración y concentrarse en la sede del sindicato para movilizarse hasta la Legislatura. Pero el órgano democrático una vez más apareció vallado e inundado de policías.

Los trabajadores toman la sede central de EPEC

Ante esta nueva situación los

trabajadores tomaron una iniciativa sorpresiva: no van a la Legislatura y se dirigen al edificio central de EPEC. Reunidos en asamblea, más de 3000 trabajadores deciden ocupar el edificio, asegurando las puertas y los lugares de entrada, echando a los agentes de policía que estaban de consigna en el edificio, e inclusive a un destacamento de más de quince que querían acercarse a la toma.

Consumada la toma, el ánimo desbordaba por todos lados, la bronca del día anterior había quedado a un lado y las asambleas empezaban y terminaban al grito “que se vayan todos, que no quede uno solo”, retomando la tradición del 2001. Aunque por ahora se refieren a los gerentes y asesores con la crisis nacional puede dar un paso adelante, como dijo uno de ellos “soy peronista, pero Schiaretti nos entregó, hay que rajarlo junto con Macri porque esto no va más”.

Ya por la tarde aparece Suarez, que venia de exponer en la Legislatura, y se realiza una asamblea multitudinaria dentro del edificio al grito de “Luz y Fuerza” y nuevamente ese canto tan temido para la clase política patronal “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”. En ese marco, quieren entrar dos gerentes con personal policial y con un despliegue de infantería en las esquinas. Ante esta verdadera provocación, se vieron las profundas reservas y fuerzas imparables de las trabajadoras y trabajadores de EPEC, se los sacó a los empujones a esos señores trajeados, y a la infantería se la combatió al mejor estilo 18 de diciem-

bre: a las baldosas limpias y se los hizo retroceder, de tal manera que no molestaran más.

Continuó la asamblea que, con un ánimo más caldeado, votó la continuidad del plan de lucha con quite de colaboración y medidas sorpresivas. Luego de la misma se retiraron encolunados mas de 3000 lucifercistas y marcharon hasta su sindicato con aire de triunfo en la batalla del día.

Desde el Nuevo MAS y la Corriente Sindical 18 de Diciembre nos hicimos presentes, expresando nuestro apoyo y el rechazo a este intento privatista y haciendo el aguante todo el día.

Alertamos que Schiaretti va a aplicar la agenda de Macri y con el nuevo acuerdo con el FMI la realidad se va a poner más dura, ya que la intención es desafiar a los trabajadores hasta el final no solo con la reforma del convenio, del salario, sino también con políticas privatistas de los servicios públicos.

Solo una lucha hasta el final podrá evitar la privatización de EPEC, donde también se deberá lograr confluir con otros sectores en lucha para derrotar este plan de ajuste más de conjunto y solo confiar en las asambleas y las medidas ahí resueltas. No hay que tener ninguna confianza en diálogos y negociaciones de los dirigentes con un gobierno socio de Macri y enemigo de los trabajadores.

El convenio colectivo no se toca. No a la privatización de EPEC No a los planes del FMI del gobierno de Schiaretti-Macri

EDITORIAL

José Luis Rojo

“(…) le pido a toda la dirigencia que tenga responsabilidad (…) la única manera de crecer en serio es de forma responsable con el uso del dinero, con la transparencia y con la verdad” (Mauricio Macri, La Nación, 16/05/18).

El gobierno logró ayer (martes 15) un respiro en la corrida cambiaria. Implementó un conjunto de medidas económicas y políticas para lograr este efecto: le puso un techo al dólar y renovó la totalidad de Lebacs que vencían por 620 millones de pesos.

Macri recupero así el aire que no tenía y hoy, en una nueva conferencia de prensa, propuso un gran acuerdo a la oposición para que el presupuesto del 2019 reduzca sustancialmente el déficit fiscal.

A continuación veremos las razones de este alto transitorio en la corrida, el carácter de las propuestas “unitarias” de Macri y las perspectivas de la crisis.

El ajuste ya empezó y es brutal

El gobierno recuperó algo de aire en el día de ayer. El dólar logró ser contenido en una cifra en torno a \$24.5 el dólar; se convalidó así una devaluación de prácticamente el 35% desde finales del 2017, una cifra que solo es superada por la devaluación venezolana (¡menos mal que Macri insiste en que logró que la Argentina no se parezca a Venezuela!).

Por lo demás, logró la renovación del 100% de las Lebacs que vencían e, incluso, de algunas más. Pero el precio de esta renovación ha sido inmenso. En primer lugar, pagando tasas de interés confiscatorias del 40% anual para instrumentos que en su gran mayoría (el 80% de los mismos) vencen de aquí a cuatro semanas, lo que augura un nuevo “supermartes” el mes que viene.

Además, para lograr esta renovación se le bajó a los bancos sus posibilidades de tenencias de fondos en dólares a solo el 10% de su cartera (antes estaba en 30%), con lo cual, no solo se los dejó más débiles en materia de tenencias sólidas sino que, además, obviamente, se los inhibió de ir a la recompra de dólares obligándolos a permanecer en Lebacs.

Otra medida administrativa que se decidió, en este caso reclamada por los mismos bancos, fue reducir sus encajes: es decir, el dinero que obligatoriamente tienen que tener en sus manos por si los ahorristas van a reclamárselos. La cifra de los mismos es del 30%. Pero en vez de tener que responder por ella mensualmente, ahora se les posibilitó que lo hagan trimestralmente.

Así las cosas, si la crisis cambiaria –por ahora inhibida– se reabre y, además, se transforma en crisis bancaria, el sistema bancario se encontraría en una situación mucho más precaria frente a cualquier corrida debido a que su disposición real de liquidez se ha visto reducida.

Otro elemento que el gobierno pretende exhibir a su favor es que logró emitir dos nuevos bonos en pesos para los años 2024 y 2026 por la cifra de 75.000 millones de pesos. El interés de los mismos es algo en torno al 17% anual, lo que parece un gran logro. Pero hay que entender que se trata de un interés compuesto debido a que año a año la base se multiplica, lo que comparado con la irrisoria cifra que pagan los bonos del Estado en los EE.UU., de sólo 3% anual, da la idea del pingue negocio que se hacen los inversores internacionales que adquirieron este nuevo instrumento financiero.

El costo económico de parar la corrida ha sido **inmenso**. Prácticamente se convalidó una devaluación del 35%, como está dicho, una enormidad. En un país como en la Argentina, con tantos componentes importados en sus mercancías, con tantas mercancías con sus precios dolarizados (como las naftas o los productos agropecuarios, por hablar sólo de algunos de ellos, agregándoles también ahora las tarifas de los servicios públicos, el gas, etcétera), es imposible que semejante devaluación no se traslade -más temprano que tarde- a los precios.

De ahí que la devaluación del mes de abril haya sido del 2.7% y la que se espera para este mes de mayo podría alcanzar, tranquilamente, el 3%, lo que sumado a la inflación acumulada en los tres primeros meses del año (algo en torno al 10%), ya superaría el 15% comprometido para todo el año. No es por casualidad que los analistas hablan, más bien, de una inflación para el año del 25%, sino más; y es obvio que será así debido a que en este punto la devaluación ya ha sido del 35% y podría ser aún mayor para lo que resta del año (¡el dólar futuro ya se está negociando a 30\$ para fin de año!).

La conclusión obvia de todo esto es el derrumbe del salario real, razón por la cual ya mismo todos los sindicatos deberían reabrir sus paritarias.

¿Cuál podría ser la “cura” de la escalada inflacionaria? Peor que la enfermedad: una brutal recesión sumándole la ruptura de la cadena de pagos en muchos puntos. La razón de esto son las tasas de interés “sin razón”, “locas” por así decirlo, confiscatorias, del 40%.

Lo decía un empresario: a quien le va a interesar asumir los riesgos de un negocio en la producción si tomando instrumentos financieros se puede obtener una ganancia anual del 40%. Por lo demás, está el hecho que hoy como nunca antes, la economía como un todo funciona con financiamiento, lo mismo que el consumo, la adquisición de nuevas propiedades, etcétera.

Y toda esta cadena de adquisición de bienes a crédito, del uso de las tarjetas de crédito, etcétera, se puede romper en muchos puntos dado el encarecimiento brutal del crédito. Esto tiene consecuencias muy claras que tienen que ver con el parate productivo, el parate económico, los despidos, los cierres de plantas, sin olvidarnos por otra parte que por el ajuste fiscal, por la reducción



Salgamos a las calles

CONTRA LA GOBERNABILIDAD DEL AJUSTE Y EL FMI

del gasto estatal, se apunta contra uno de los pocos factores económicos dinámicos en los últimos años: la obra pública: “Uno de los saldos que dejó la corrida cambiaria es una elevada tasa de interés de corto plazo que atenta contra el ritmo de actividad económica y **puede generar serios inconvenientes en la cadena de pagos**. En efecto, cuando las tasas de interés de corto plazo suben, se vuelve muy costoso para las empresas financiar el capital de trabajo, que es el tiempo entre que se compra un insumo y se vende el producto final. Desde que se paga el insumo hasta que se cobra la venta, el productor tiene que pagar sueldos, impuestos, etcétera. Para solventar todo esto, es necesario crédito de corto plazo que luego se devolverá. Cuando la tasa de interés es muy elevada, el productor tiende a posponer los pagos a sus proveedores, los pagos de impuestos, malvender los inventarios, etcétera. Adicionalmente, sus clientes tienden a hacer lo mismo con él. **Todo ello puede llevar a despidos y posponer contrataciones o inversiones**, entre otras medidas. En estas condiciones, es posible que la demanda se desacelere. En especial, cuando aumentan las expectativas de inflación y se percibe **una potencial caída del salario real**” (Fausto Spotorno, La Nación, 16/05/18).

Los salarios a la baja, el aumento brutal de los precios, los despidos, son otros tantos de los efectos de la corrida cambiaria, del brutal ajuste que está imponiendo Macri contra el cual los trabajadores debemos salir a movilizarnos de manera inmediata.

El gran acuerdo nacional

Pero a la pata económica del aparente parate en la corrida, se le suma la pata política: el acuerdo pampa alrededor de la gobernabilidad.

Aquí existe una trampa política descomunal: todas las fuerzas patronales, incluidos los k, acuerdan en que Macri tiene que continuar hasta el 2019. Al mismo tiem-

po afirman que “no cogobiernan; que Macri es el que tiene que hacerlo”. En concreto, esto significa que su rechazo al ajuste, al acuerdo con el FMI, **solo es de palabra**, para la tribuna, para hacer campaña en el 2019.

Porque si cualquier medida de lucha real estaría inhibida porque no se puede cuestionar la gobernabilidad, porque se pasa la falsa idea de que lo “democrático” sería aguantarse dos años más a Macri, el resultado concreto es no enfrentar realmente el ajuste ni al FMI.

Pero las cosas van más lejos aún. El lunes pasado, antes del súper martes de ayer, Macri se reunió en la Casa Rosada con los principales bloques del Senado. Emitieron juntos una escueta declaración donde manifestaron la intención común de “trabajar por el bienestar colectivo de todos los argentinos”.

Más allá que es imposible trabajar por el bienestar común de capitalistas y trabajadores (son clases sociales con intereses antagónicos), lo concreto es que los senadores de toda la oposición en masa, desde Pichetto hasta Rodríguez Saá (que es muy próximo al kirchnerismo) pasando por el Frente Renovador y el Peronismo Federal, emitieron un gesto institucional de sostenimiento del gobierno.

En el Senado la voz cantante la tiene Pichetto. Y es muy importante seguir los juicios políticos que el mismo emite. Dijo, en primer lugar, que el tema del FMI “no tiene que pasar por el Congreso”, como dando a entender que es atribución de Macri volver al Fondo y pactar lo que a este se le ocurra pactar. En segundo lugar, no solamente planteó darle largas al asunto al tema tarifas (el tratamiento en el recinto del proyecto de diputados para dentro dos o tres semanas), sino que ahora, luego de la reunión del lunes pasado, acaba de plantear que si el gobierno “trae la semana que viene una propuesta superadora, se la podría estudiar”...

No se sabe cuál sería la “superación” de la propuesta oficialista que seguramente buscara reducir a cero la rebaja de las tarifas.

Connotados gobernadores peronistas como Schiavetti de Córdoba ya han planteado, explícitamente, que están en contra de que el Congreso trate las tarifas. Les preocupa que parte del cobro de la misma incluye el IVA que se coparticipa nacionalmente con sus administraciones y que no quieren perder.

Por lo demás, los gobernadores peronistas se iban a reunir ayer pero levantaron sutilmente su reunión en otro gesto de gobernabilidad.

En el medio de los llamados a “juntarnos todos” que hicieron personajes de Cambiemos como el hijo de Alfonsín (que se dice crítico del rumbo oficial), ahora Macri ha sacado de la galera el planteo de hacer un “gran acuerdo” alrededor de la reducción del déficit fiscal para el 2019, una medida que le estaría exigiendo el FMI como parte del acuerdo de “stand by” (una idea seguramente similar a las medidas presupuestarias que tomó Temer en Brasil).

Parece muy difícil que el peronismo federal y el Frente Renovador se avengan a firmar algo así a la vera de la campaña electoral. Pero, sin embargo, quizás no haga falta tanto. El solo hecho que se ponga como un talismán intocable la continuidad de Macri, posibilita que aunque se cacaree contra el FMI, se lo deje avanzar lo mismo que al ajuste. Volveremos sobre esto.

La crisis no terminó

Quizás haya quien se confunda con el respiro del día de ayer. Pero atención: el mismo puede ser muy transitorio. De movida no es más que una **sobrevida** hasta el mes que viene donde vuelven a vencer la misma cantidad de Lebacks: 600.000 millones de pesos o 25.000 millones de dólares, según la moneda que se use.

Es que, por lo demás, las presiones a la crisis pueden venir por distintos frentes. Todavía los trabajadores no han logrado salir de conjunto a las calles, a la lucha. En este sentido, la CGT y las burocracias en general, vie-

nen prestando un óptimo servicio al postergar cualquier llamado general a la lucha.

La CGT con su tregua eterna está en una política de **traición abierta** a los trabajadores. La idea de que se llamaría a un paro general si Macri veta esa ley, no solamente ha quedado por detrás del desarrollo de un ataque brutal a las condiciones de vida de los trabajadores que va muchos más allá de las tarifas sino que, para colmo, en la medida que se posterga el tratamiento en el Senado... se posterga el veto y, por lo tanto, el propio paro general.

Además, ¿qué pasaría si finalmente Pichetto y el gobierno logran alguna fórmula de consenso tramposo que deje todo cómo está? No habría veto y la CGT, frente al FMI y el ajuste brutal, **no habrían convocado a nada**.

Una traición tan grande, una entrega tan brutal de los intereses de los trabajadores arrastrándose frente al gobierno empresarial y el FMI, no se ve todos los días. Hay que agarrar a los delegados del sindicato por el cuello en los lugares de trabajo, apretarlos, tratar de **imponerles asambleas** para que se vote el paro general ya contra el ajuste.

Pero incluso en el terreno económico la corrida podría volver. Todo está demasiado delicado y la economía ha quedado atada a valores insostenibles. Además, internacionalmente, el precio del petróleo tiende al alza por la crisis en Medio Oriente, las tasas de interés en los EE.UU. siguen subiendo, y la Argentina de Macri sigue siendo una economía sin las protecciones elementales.

En estas condiciones, el retorno de la corrida puede estar a la vuelta de cualquier esquina.

La clave de la política revolucionaria es cuestionar la gobernabilidad

En estas condiciones, no puede haber política revolucionaria sin cuestionar la gobernabilidad. No se puede hacer unidad de acción política contra el FMI con aquellas corrientes como los k o la CTEP, que están en la gobernabilidad, en el “hay 2019”.

Porque esta es una mera maniobra no para derrotar el ajuste hoy, no para echar hoy el FMI y dejar de pagar la deuda, sino para capitalizar electoralmente mañana el costo político del ajuste, **para hacer campaña electoral**. Es decir: que una vez más los trabajadores paguen el costo de la crisis.

La gran tarea del momento es llamar a los trabajadores a salir a las calles contra el ajuste, contra los pactos de gobernabilidad, contra el FMI. Pero esto no se trata de meras campañas política, **sino acciones de lucha reales**.

Al ajuste hay que derrotarlo ya. Al FMI hay que echarlo ya. Rechacemos la gobernabilidad del ajuste y el FMI. No se puede esperar al 2019: la lucha es hoy.

República Lagardina: Lebac, episodio 1

Los 30 días más caros del mundo

Marcelo Yunes

“¿Quién es la autoridad hoy en Argentina? ¿El presidente Macri? ¿La Jefatura de Gabinete? ¿El ministro de Hacienda? ¿El Banco Central? No. **La autoridad hoy en Argentina es el Fondo Monetario Internacional.** Ocurre que al haberse anunciado de apuro, sin ninguna conversación ni negociación secreta previa, un acuerdo con ese organismo, **esa entidad podrá imponerle al país las condiciones que crea necesarias, y al presidente Macri no le quedará más alternativa que tragar saliva y decir que sí a todo.** ¿A alguien se le ocurre lo que podría pasar en caso de que tras semanas de negociación el presidente y el FMI anuncien que no se ha arribado a ningún acuerdo? (...) La ayuda externa resulta de imperiosa necesidad. Y **ello contribuye, más que nunca, a que el nombre del nuevo presidente del país sea ahora Christine Lagarde**” (W. Graziano, *Ámbito Financiero*, 15-5-18).

Pasó el “supermartes de Lebac” y no estalló todo. Suspira el gobierno. Alivio en los “mercados”. Pero ni siquiera los otrora arrogantes PRO se atrevieron, esta vez, a cantar victoria con demasiado entusiasmo. Todavía les dura el susto. Y **zafar hasta el 19 de junio le ha costado demasiado caro.**

Como señala el ultraliberal Graziano, el “acuerdo de apuro” con el FMI no fue otra cosa que **un pedido desesperado de socorro de Macri cuando sentía que lo tapaba el agua.** Tan manotazo de ahogado fue el anuncio que ni siquiera invocar el sagrado nombre del FMI alcanzó para frenar la corrida.

Para que se entienda: las Lebac son una especie de plazo fijo mayorista, donde grandes inversores le prestan plata al BCRA a muy corto plazo y a altísimo interés. Ese volumen de Lebac que vencía (680.000 millones de pesos) equivalía a unos 30.000 millones de dólares, que el BCRA no tiene, pese a que declara reservas por casi el doble. Esas reservas no son ni totalmente propias ni de libre disponibilidad, de modo que si los inversores se asustaban y, en vez de renovar esos depósitos, se los llevaban para comprar dólares, reventaba el Banco, el peso y el gobierno.

Hagamos una breve **crónica de una semana de zozobra.** Ya el viernes previo al vencimiento del martes empezaron las gestiones fe-

briles para ver cómo apagar la mecha de la bomba. El Banco Central salió rajando a rescatar Lebac en el mercado secundario, pagando tasas delirantes de hasta el 70%. El objetivo era muy simple: reducir un poco el tamaño de la bomba, que bajó hasta unos 615.000 millones de pesos.

Pero igual era mucho. Los dueños de las Lebac se reparten así: los bancos tenían cerca del 30% (ahora, casi el 40%); las cajas del sector público (ANSeS y otras), casi el 30%; fondos de inversión, cerca del 25% (ahora, menos del 20%); los individuos residentes en Argentina, un 12%, y los extranjeros, un 8% (ahora bajaron al 3%). Con las tenencias del Estado no había problema; con los otros, empezó la ronda de ruegos. Primero fue una reunión con los gerentes de los principales bancos, en la que el gobierno suplicó que renueven sus tenencias de Lebac. No sabemos qué recibirán a cambio, pero accedieron. De modo que el sábado, en el country del CEO de un banco internacional, el gobierno les pidió otro favor: **que les compren las Lebac a los fondos de inversión,** cuya conducta era imprevisible, y que luego, por supuesto, las renueven. El favor ya era demasiado grande, o la recompensa demasiado pequeña; la cosa es que los banqueros dijeron que no (C. Burgueño, *Ámbito Financiero*, 16-5-18).

El peligro continuaba: el 20% de las Lebac seguía siendo mucho. De modo que el gobierno decidió jugar la bala de plata: **adelantar para el lunes la devaluación que inevitablemente iba a sobrevenir el martes.** Así, el lunes, al abrirse el mercado de cambios, a las 10.01 de la mañana el BCRA salió a ofrecer 5.000 millones de dólares a 25 pesos. El mensaje a “los mercados” fue éste: **convalidamos la devaluación que ustedes piden** (Sturzenegger lo dijo con todas las letras), pero por favor **no hagan estallar todo.** ¿Qué pasó el martes? Un poco para ayudar y un poco seducidos por la disparatada tasa de interés del 40% (hasta algunos inversores extranjeros que se habían ido volvieron con esa tasa!), “los mercados” **agarraron viaje... hasta el mes que viene.** Porque el 65% del total de Lebac se renovó a 35 días. Se ve que la “confianza” (en el peso, en el BCRA, en el gobierno y en su capacidad de controlar la situación) no da para más que eso.



La “batalla” del martes dejó un tendal

Varios medios y analistas afines al macrismo salieron a decir que el gobierno “ganó una batalla, pero no la guerra”. Que la guerra sigue, no hay ninguna duda; que el martes haya sido una victoria ya nos parece más dudoso. En todo caso, se trata de **una victoria pírrica que es casi una derrota** por el costo que tuvo.

Pasemos en limpio: 1) las **reservas** del BCRA cayeron de 65.000 millones de dólares a 52.000 millones; 2) el **peso se devaluó un 25%** en un mes y un 30% en lo que va del año; 3) hablar de “metas de inflación” se ha convertido en una broma de mal gusto: con casi un **10% de inflación en el primer cuatrimestre** y semejante devaluación, el piso mínimo para este año es 25%, que puede ser tranquilamente el 30%... si es que nadie rompe nada más; 4) con un **tasa de interés de Lebac al 40%** y una tasa de financiamiento para pymes de cerca del 70%, **el crecimiento 2018 se fue al tacho** sin remedio: de la meta del 3,5% que decía el Presupuesto se bajó al 2% estimado por las consultoras en medio de la corrida, y ahora hasta el gobierno admite que se conforma con que no dé negativo.

¿Y todo esto para qué? Para ganar 35 días, hasta el próximo vencimiento. O más bien, uno estaría tentado de decir para **ganar tres días:** hasta la reunión de directorio del FMI en Washington el viernes 18 de mayo.

No hay exageración: un analista definió la movida del BCRA del lunes de salir a vender dólares a 25 pesos como “la **ofrenda final al Fondo Monetario Internacional** (...). El precio de los 25 pesos por dólar es, por ahora, una política de Estado. (...) En el directorio del FMI hay representantes

de países poco proclives a liberar dinero sin compromisos fiscales firmes y duros. (...) Algo queda claro: el FMI no financiará una corrida cambiaria a dólares subsidiados” (C. Burgueño, *Ámbito Financiero* 15-5-18). Dicho más simplemente: el FMI iba a exigir una fuerte devaluación para achicar el déficit en pesos y para desalentar la fuga de capitales. El gobierno se anticipó al pedido y le puso una cifra: 25 pesos (lo que, de paso, generó un hermoso negocio para los avisados y amigos, a costa de lágrimas de sangre para el resto del país). ¿Le alcanzará esa cifra a este FMI que, según los PROtudos, se ha vuelto “inteligente” y magnánimo?

Por las dudas, lo que continúa también a toda marcha es el **endeudamiento.**(1) Y ya no las glamorosas emisiones de bonos en dólares para Wall Street, ni las tóxicas Lebac, sino que ahora tenemos BOTES: bonos del Tesoro que emitió Caputo por 3.000 millones de dólares a uno o dos años, y que suscribieron casi en su totalidad dos fondos de inversión amiguitos de Macri y Caputo: Templeton y Black Rock. A eso deben sumarse las Letras del Tesoro (Letes), que sin prisa, sin ruido y sin pausa se vienen acumulando y **ya suman más de 20.000 millones de dólares,** contando las emisiones en pesos y en dólares. Lo más grave es que estas Letes tienen vencimientos no tan cortos como las Lebac, pero mucho

menos largos que los de los bonos: la mayoría vencen entre tres meses y un año, a un ritmo de **1.900 millones de dólares mensuales** de promedio para este año (J. Herrera, “De las bombas K a las minas terrestres PRO”, *Ámbito Financiero*, 15-5-18).

¿Déficit fiscal? ¿Es la deuda, estúpido!

A esta altura, la famosa discusión “gradualismo o shock”, por más que el gobierno la quiera reflotar, **está saldada por la vía de los hechos: ajuste gradualista del FMI nadie ha visto ni conoce.** Ni siquiera con el “nuevo” FMI, que en Grecia mostró tanta sensibilidad social como un sicario de los narcos. Y lo que abona este camino es que los “desequilibrios” que denuncia el Fondo no se han arreglado por obra y gracia de que el martes el gobierno haya zafado del primer disparo de ruleta rusa.

En efecto, no sólo cada vencimiento de Lebac es un nuevo examen, sino que **todos los indicadores macroeconómicos siguen barranca abajo.** Se conocieron las cifras del comercio exterior: en sólo tres meses, el déficit comercial alcanzó los 2.500 millones de dólares, lo que confirma la proyección de un déficit de 10.000 millones para 2018. Pero más serias todavía son las cifras del **déficit fiscal,** que muestran por dónde viene el verdadero problema: **la deuda pública, no el gasto corriente estatal.**

En estas semanas asisti-

remos a un verdadero coro en el que gobierno, FMI, medios afines y partidos del régimen se van a rasgar las vestiduras por lo alto del déficit fiscal primario, y por ende la necesidad de reducirlo, tomar medidas anti-páticas y “decirle la verdad a la gente”, frase que en boca de estos hipócritas significa “decirle a la gente que la vamos a recontraagar”.

¿Quieren “decirle la verdad a la gente”? Aquí tienen una: cada vez más, el problema fiscal de la Argentina, el agujero que necesita ser llenado con dólares prestados, **no se origina en el déficit primario (los gastos corrientes), sino en el déficit financiero (los pagos de la deuda).** Veamos cómo evolucionó esta relación en sólo un año, comparando el primer trimestre de 2017 con el primer trimestre de 2018, incluyendo un dato clave, a saber, **qué porcentaje de la recaudación del impuesto más importante, el IVA (neto), representan los pagos de la deuda** (ver cuadro).

Como se ve, el déficit primario, sobre el que se quieren abalanzar gobierno y FMI para arruinarle la vida a millones, ya está bajando a un ritmo brutal del 25%, pero ni aun así logran reducir el monto de la deuda total, que aumentó un 30%. Porque **lo que dispara el volumen total de la deuda no es el gasto en sueldos, escuelas ni hospitales, sino el servicio de deuda pública,**

Composición de la deuda pública, en millones de pesos		
	1º trim. 2017	1º trim. 2018
Déficit primario	41.300	31.000
Intereses de la deuda	29.300	60.500
Déficit total	70.600	91.500
Pagos deuda sobre total	41,5%	66,1%
Deuda sobre recaud. IVA	39%	55%

Fuente: equipo económico senadores PJ (*Ámbito Financiero* 14-5-18).

Política Nacional

14 de mayo: acto fantasma, no sólo por las máscaras de algunos de los presentes

La “actuación” de los dirigentes de la CGT

Nos tiran humo por izquierda...

Entre gallos y medianoche, entre la noche del domingo y el lunes a las 11 de la mañana, como para que ningún trabajador se entere y desde ya, pueda concurrir porque tiene el inconveniente que ellos no tienen, el 90% en ese horario trabaja o está viajando para hacerlo, el triunvirato de la CGT con su actor protagónico al frente, en el último tiempo, Juan Carlos Schmid (Dragado y Balizamiento), llamó un acto en el Obelisco contra el FMI. Concurrieron también los dirigentes de los gremios de Luz y Fuerza Patagonia, Cerveceros, Textiles, Guincheros, Judiciales, Impositivos, Señaleros, Peajes y Aeronavegantes.

El centro de la denuncia de los oradores fueron contra el ajuste tarifario. Nada contra el acuerdo con el FMI. Donde sí hubo una gran oratoria de parte de Schmid fue en relación a la preparación de futuras medidas de fuerza. “Trabajar el paro, organizar a nuestros compañeros...”, “Tomar medidas de menor a mayor, a no dudarlo”, “Nada se gana sin organización”, “Preparar el terreno para una medida de mayor dureza de todos los sindicatos argentinos”, “Hablar con todos los sindicatos y las organizaciones sociales”. Un discurso “radicalizado” para intentar convencernos que después de ésta “salimos con todo”.

Lo que vacía de contenido real y llena de hipocresía sus dichos es que no mencionó ni propuso la realización de una sola asamblea, ni siquiera de alguno de los gremios “supuestamente” representados allí. Ni una reunión de cuerpos de delegados y comisiones internas, ninguna consulta a la base para escucharla, organizarla. Su organización es la de los cuerpos orgánicos, la de suma de sindicatos donde la voz y las decisiones de los trabajadores brillan por su ausencia.

Pero, reconozcámoslo, en las alturas y en las antípodas de lo que necesitamos los trabajadores para salir a pelear con fuerza, habló de una hipotética continuidad de la lucha.

...y nos pegan por derecha

El titular de la UTA tuvo a su cargo la tarea de ser explícito en su pedido. En declara-

ciones a la agencia Télam, explicó: “a quienes estamos en la CGT volver al Fondo nos preocupa porque nos parece que volvemos a pagar la fiesta de los especuladores de adentro y afuera que se divierten a costa de la costa de situación económica que afecta mayormente a los desempleados y a trabajadores”; “que el gobierno nacional nos convoque, nos diga la verdad y cuán grave es la situación económica y financiera para que hayan tenido que pedir auxilio al FMI, y cómo salimos de esto”; “nos encontramos con un gobierno que hace mucho silencio y no recibe institucionalmente a la CGT para mantener un diálogo que podría evitar enfrentamientos”.

El verdadero reclamo que está en la agenda cegetista es su incorporación al diálogo y a la concertación con el gobierno. ¡No quieren “encender la mecha”, quieren evitar enfrentamientos, no para defender a los trabajadores, sino para acomodarse mejor ellos! ¡Que a nosotros nos tiren algunas migajas para intentar conformarnos y ellos ser parte del festín! ¡Les quieren pedir consejos al gobierno que nos mete en el pozo! Frente a un gobierno que nos ataca con todo, se puede dialogar solamente desde una posición de fuerza conquistada, después de una pelea concreta, después de haber sentado mojones a favor nuestro, conquistado un lugar de relación de fuerza superior. Sin nuevas manifestaciones masivas de lucha, paros activos, sentarse a dialogar es sólo para decirles: “Sí, mi amo”.

Que no le esquiven al bulto: Paro General Activo ya!

“No van a llamar a ninguna medida efectiva de fuerza”. Si es así, para muchos compañeros honestos y luchadores la conclusión es: “no hay que darles bola”. Pero esta aseveración fundamentada del trabajador podrido de bancar a estos dirigentes traidores, le hace, sin querer, obviamente, un favor inconsciente a esta podrida burocracia. Ellos no hacen nada, o hacen medidas light, para la tribuna, pero que no influyen en el campo de juego, donde se disputa la pelota y hay que hacer los goles para ganar.

Pero están. Y están por algo más que por una superestructura histórica del

movimiento obrero argentino surgido con la creación de los sindicatos y la central única de trabajadores. Están también en la conciencia colectiva de millones de laburantes que los consideran (aunque los cuestionen) sus dirigentes, los que tienen que decidir y convocar. Es una educación de decenas de años de tradición que nos llega hasta las nuevas generaciones, desde que los sindicatos perdieron su independencia política y empezaron a tener su “patrón”: el secretario general o la comisión directiva de su sindicato.

Compañeros: ignorar esto que es parte de la vida y el pensamiento de millones de trabajadores, por más que sea con buenas intenciones, no sirve para empujar a la pelea que necesitamos encarar. Sirve para ayudar a sacarles a ellos el lazo que les tendemos sobre sus cuellos al hacerles la exigencia de efectivas medidas de lucha, como un paro general activo. Si les sacamos ese lazo, se van a dormir más tranquilos, nuestra “ignorancia” los va a aliviar a ellos, y va a debilitar

nuestra perspectiva necesaria de medidas contundentes.

Reconocemos que es una disyuntiva difícil. Pero la historia de nuestra clase siempre fue y será así. Estará sometida a múltiples presiones y decisiones difíciles. La presión a claudicarles sería confiar sólo en sus medidas y sus políticas. Pero la presión a desconocerlos también nos perjudica: porque ignora el lugar objetivo que ocupan que, nos guste o no, es el de ser referentes masivos del movimiento obrero y de todos los trabajadores. Y si nos cortamos solos y no pensamos y no nos dirigimos a todos los trabajadores, pecamos de un vanguardismo y un sectarismo que, en lugar de sumar, nos debilitará frente a nuestros enemigos: el gobierno, la patronal y la mismísima burocracia. Porque nosotros sí estamos en el campo de juego. Y tenemos que hacer los goles.

¡No a los “diálogos” y acuerdos a espaldas de los trabajadores!
¡Paro General Activo ya!

Ana Vázquez

“¿Hubo traiciones mayores que las de este triunvirato?”

Es una pregunta que puede rondar por nuestras cabezas. Por supuesto que sí. Remontémonos a algunos años atrás nomás, pero si profundizamos en la historia, encontraremos a montones. Algunos ex dirigentes sindicales fueron referentes inolvidables.

Uno fue el tristemente conocido ex secretario general de la AOT (Asociación Obrera Textil), Casildo Herreras, cuando desde el cercano país hermano, Uruguay, nos transmitió sus célebres palabras: “Yo me borré”. En el momento que acá se imponía la más brutal dictadura militar, el 23 de marzo de 1976 (parece que, aunque no había celulares ni internet, estaba bien informado el hombre). Otro, Jorge Alberto Triaca (padre), al frente de la bien llamada CGT “colaboracionista” durante esta misma dictadura.

La denuncia del “pacto sindical-militar” que fue uno de los ejes de campaña del ex presidente Ricardo Alfonsín y una de sus cartas de triunfo, no fue un invento suyo.

No significa que haya sido defensor de los trabajadores precisamente, pero sí que tuvo el “olfato” para pegar en un tema sentido que era parte de la bronca contra la dictadura: el sector de la burocracia sindical que le había dado sostén a sus planes.

Previo a la dictadura, durante el gobierno de Isabel Perón, no es ignorado ni negado por amigos ni enemigos que la “patota” sindical fue parte del ataque criminal al activismo antiburocrático y combativo.

Pero la historia nos sirve para aprender y relanzarnos desde una nueva perspectiva. Así como los trabajadores dimos “vuelta” traiciones anteriores, incluso volteando a la dictadura y sus cómplices, también podemos “dar vuelta” la historia del presente. Avanzar en construir una alternativa independiente desde abajo, si nos mantenemos firmes en exigir y organizarnos, denunciar y no parar de organizarnos.

A.V

que se duplicó en sólo un año y que ya se lleva más de la mitad de la principal fuente de ingresos del Estado, la recaudación del IVA neto de reintegros (es decir, lo que queda limpio al fisco). ¿Hace falta prueba más contundente de que la sangría de recursos que el país necesita no se debe a los “empleados públicos que sobran” sino al saqueo que representa el pago de la deuda?

“Los mercados” piden temerización de Macri

Ahora bien, cuando el gobierno recurre al FMI y pide ahora el apoyo del peronismo, los gobernadores y el “gran acuerdo nacional” para garantizar los pagos de la deuda, debería ser consciente de que **no se puede tener todo**. El “gradualismo” era parte de **una estrategia que fracasó irremediablemente**: querer a la vez dos cosas incompatibles, como lo son **“normalizar” la economía capitalista argentina y mantener al macrismo como proyecto político con posibilidades de reelección** en 2019.

Si algo ha mostrado de manera descarnada esta crisis es que **no se puede ir a un capitalismo neoliberal en Argentina sin quebrar las relaciones de fuerza sociales heredadas del no tan lejano 2001**. Si no se hace el “ajuste en serio” que reclaman a voz en cuello la clase capitalista y el FMI, la estructura de la “Argentina decadente y populista”, como dicen los garcas liberales, no cambiará. Y si se toma el camino del ajuste, hay que resignar aspiraciones políticas imposibles. Así lo resume un vocero de los “mercados”: “Lo que sucede es mucho más que una mera cuestión del valor del peso; es un quiebre de confianza que afecta a todos los activos argentinos. Esto no se soluciona con titulares rimbombantes del tipo ‘un yanqui de tercera línea manifestó su apoyo’, sino con tiempo y hechos concretos que demuestren sin dudas que el Presidente está dispuesto a abandonar sus ambiciones reelectoralistas (si éstas persisten, no cumplirá lo que eventualmente pacte con el FMI y antes de fin de año tendremos otra corrida) para tomar las medidas y asumir los costos que le toquen” (F. Moore, *Ámbito Financiero*, 14-5-18).

Más claro, echarle agua: lo que se le está pidiendo a Macri es que termine con sus veleidades de estadista y asuma lo que la clase capitalista argentina y global le pide. Esto es, **que se autoinmole políticamente**, al estilo de lo que hace Temer en Brasil, **en el altar del ajuste** y del escarmiento definitivo al combativo movimiento de masas argentino. De más está decir que incluso si Macri accede es una prueba para la cual deberá mostrar una pasta que nadie sabe si tiene. Y muchos sospechan que no.

Notas

1. De paso, digamos que toda la tonteería de la causa del “dólar futuro” contra funcionarios kirchneristas quedó en ridículo: el propio gobierno convalidó ahora la venta de dólares a futuro, ya que, al igual que bajo los K, “dólares presentes” cada vez quedan menos.

Movimiento Obrero

23 de mayo: Paro Nacional de CTERA

Paremos por el salario y contra el FMI

El próximo 23 de mayo la CTERA ha convocado a un Paro Nacional con movilización a Plaza de Mayo. Sobran las razones para que el conjunto de la docencia paralice el sistema educativo y se vuelque a las calles de forma de contundente.

La vida de los trabajadores no para de empeorar. El anuncio del acuerdo de Macri con el FMI es la frutilla (amarga) que viene a coronar toda una política de ajuste que se hace insoportable de forma creciente. Todo un cocktail económico contra el pueblo: tarifazos en todos los servicios, alquileres en alza, la comida por las nubes, el dólar que no para de subir a la par que el peso cae por el piso.

Mientras tanto los empresarios, beneficiarios exclusivos de este gobierno, aumentan sus ganancias con el dólar en alza y la bicicleta financiera. Y como producto de esta voracidad por aumentar sus ganancias se fue incubando

una crisis económica, social y política. Estas semanas han visto el terrible espectáculo de la corrida cambiaria que no hace más que echarle leña al fuego de la inflación. Es que por más que Macri sea un gobierno de los empresarios no implica que “estemos salvados” de las crisis. Todo lo contrario: mientras la sociedad siga regida por la ganancia capitalista, las crisis económicas serán recurrentes. Ya lo vimos en el 89’, en el 2001’ y ahora frente a nuestros ojos otra vez. Y siempre que estas crisis se desataron, los gobiernos y las patronales buscaron descargarlas sobre los trabajadores y el pueblo. Mientras que en el 89’ la crisis fue capitalizada por los vientos del neoliberalismo, la del 2001 fue un tanto distinta. Ahí los trabajadores salimos en masa a las calles y haciendo una rebelión popular conquistamos muchas cosas que son las que hoy Macri quiere sacarnos.

Y al mismo tiempo que los empresarios y el gobierno buscan descargar las crisis sobre nosotros, por abajo se van gestando las luchas sociales y de los trabajadores. Las jornadas de lucha de diciembre en la Plaza del Congreso fue eso: el estallido de la bronca contra el ajuste. Y desde entonces vemos que esa bronca no paró de crecer. Entre los docentes los que llevan la delantera en esta lucha son los de Neuquén. Hace semanas vienen protagonizando un proceso de lucha con asambleas de hasta de 2000 trabajadores, con huelgas de 5 cinco días seguidos y masivas movilizaciones. La participación de los docentes es la clave para nutrir esta lucha, ejemplo que debemos tomar en todo el país.

Sin embargo esta no es la tónica de todo el país. Por entera responsabilidad de la conducción burocrática de Yasky, la CTERA y de gran parte de los sindicatos provinciales alineados a este sector,

no viene habiendo grandes procesos de lucha. Se han dado movilizaciones en algunas provincias y paros, como en Buenos Aires, pero en ningún caso se ha estado a la altura de hacer frente a semejante ataque al salario. Es que estas direcciones sindicales han optado por ser parte de una tregua sindical que promueve la CGT ¡Cómo puede ser que ante semejante ajuste y ahora con el FMI la CGT aún no haya llamado al Paro General!

Por todo esto, este miércoles 23 de mayo tenemos que parar

con todo y participar de la movilización a Plaza de Mayo. Al mismo tiempo que esta marcha tiene que ser el inicio de un Plan de Lucha Nacional que ponga a la docencia en pie de guerra contra un gobierno que ha tomado una decisión que va en camino a destruir nuestras condiciones de vida: ir al FMI y aplicar un ajuste aún más duro ¡Este es el momento de salir a enfrentarlo!

Corriente Nacional Carlos Fuentealba en la “Corriente Sindical 18 de Diciembre”

Cresta Roja

Repudiamos la represión de Macri y Vidal

La mañana del 16 de mayo no se destacó solo por ser la más fría en lo que va del año, sino que también sorprendió a los trabajadores de Cresta Roja con un inmenso operativo de Gendarmería, que minutos después de las 6 se dispuso a dispersar el piquete que llevaban adelante en la puerta de la Planta 1 en el barrio La Unión (Ezeiza).

Ya comentamos en estas páginas¹ como la jueza Pérez Casado, que administra la quiebra de Rasic se disponía a acordar con el gigante de la industria, Tres Arroyos, para que se hiciera cargo de la producción de Cresta Roja. Y que este plan incluye dejar afuera 500 trabajadores, no casualmente de la Planta 2, donde se concentra mayormente el activismo que ha venido enfrentando los intentos de racionalización empresarial en los últimos años.

Este acuerdo, que debía ser ratificado por los distintos gremios que hacen parte de la cadena de producción, no logró pasar en el de la Alimentación, dado que fue rechazado en asamblea por los trabajadores. Posteriormente, intentaron avenir a los trabajadores a firmar individualmente, maniobra que también fue rechazada. Imposibilitados de asumir estas instancias, la jueza y la empresa firmaron el acuerdo de cualquier manera.

En ese momento, hace alrededor de dos semanas, los trabajadores dispusieron el acampe en la Planta 1 para evitar el ingreso de carneros que pongan la planta a producir.

Macri reprime, el FMI manda

Después de 20 días de zozobra para el gobierno, esta semana parece haber conseguido un respiro luego del acercamiento al FMI, convalidar una devaluación brutal, renovar los Lebac a tasas altísimas, y concertar un acuerdo de gobernabilidad con el peronismo. El “supermartes” se convirtió en una jornada donde el gobierno “compró” (a un precio carísimo) tiempo. Rápidos de reflejos, Macri y Vidal se dispusieron a desmalezar el terreno y dar señales de gratitud a quienes el día anterior renovaron su confianza en ellos: los empresarios, los inversores y los banqueros.

Más de 1000 efectivos de Gendarmería, con hidrantes, caballos, gases lacrimógenos y postas de goma, se encargó no solo de dispersar, sino de perseguir y amedrentar durante horas a los compañeros que eran parte del acampe. El resultado de esta brutal represión fue la detención de dos compañeros, que al cierre de esta edición eran liberados.

Es todo una señal de los tiempos que se vienen. Cresta Roja es un emblema de lucha y resistencia, por los puestos de trabajo y condiciones dignas. La combatividad de ese colectivo obrero es una prueba que el gobierno debe superar en la nueva etapa “post-gradualista”.

Hay que rodear de apoyo el conflicto, recuperar las asambleas como organismo de debate, decisión, y sobre todo, de lucha, con los métodos que estos compañeros han sabido forjar a lo largo de estos años.

Corresponsal

Ensenada: en defensa del Astillero y contra la entrega al FMI de Macri y Vidal

Por un paro regional activo con movilización a gobernación

Este importante plenario de delegados convocado en defensa del Astillero se da en el marco de un salto en la crisis económica y en la decisión del gobierno de Macri de volver al FMI. Los trabajadores del Astillero y de toda la región sabemos muy bien qué significa eso: un ajuste brutal monitoreado desde Estados Unidos.

El gobierno ya venía con duros ataques, como pasó en Fanazul y Ferrobaires, como ocurre hoy mismo todavía en la mina de Río Turbio y en el Hospital Posadas. Hace pocas semanas, la patronal y el gobierno despidieron a casi 400 obreros de Mafissa. También en la región, a las prestadoras de salud de IOMA, Vidal las mantiene durante meses sin cobrar, lo que viene generando una dura lucha de las compañeras.

Ahora el gobierno decidió acelerar y tomó la decisión de ir de frente en toda la línea contra los trabajadores.

Lo primero que hay que decir es que Macri estafó inclu-

so a sus votantes, muchos de los cuales rechazan el acuerdo con el Fondo. No es verdad que “como lo votó el pueblo hay que aguantar a este gobierno un año y medio más”, porque quien le mintió a la gente tiene que poder ser revocado y es el propio pueblo el que tiene que decidir dar marcha atrás con el acuerdo con el Fondo y poner en pie medidas como nacionalizar la banca y el comercio exterior para evitar que se sigan llevando la plata afuera; abajo el tarifazo y estatización bajo control de los trabajadores y usuarios de las empresas de servicios; impuestos a las patronales del campo y todo tipo de medidas contra los capitalistas, que tienen que ser los que paguen la crisis que ellos mismos generaron.

La herramienta que tenemos los trabajadores es la Huelga General, pero la conducción nacional de la CGT se niega a convocarla.

El 18 de diciembre pasado los trabajadores mostramos que con decisión se le puede marcar la cancha a este gobier-

no saliendo a luchar en las calles. Eso fue un duro golpe al gobierno, que tuvo que cajonear la reforma laboral.

Por eso, tenemos que aprovechar este Plenario para poner en pie un Paro Regional de Ensenada, Berisso y La Plata, que empiece por defender al Astillero, contra los despidos, por paritarias al 25% indexadas de acuerdo a la inflación, por el derecho a huelga, contra los descuentos y el presentismo.

Para eso es fundamental votar hoy mismo un Paro Regional activo con movilización a Gobernación en el que confluyamos todos.

Contra la intervención de Vidal y Macri al Astillero
Paritarias al 25% indexadas a la inflación
No a los descuentos y al presentismo
Defensa del derecho a huelga
FMI nunca más, el pueblo tiene que decidir
Paro regional activo
con movilización a gobernación

Corresponsal

¹ “Hay que defender todas las conquistas”, Socialismo o Barbarie 464

Movimiento Obrero

Cerró la paritaria de la UOM

Otra agachada de Caló

Héctor Raneli

Al escribir esta nota, la conducción de la UOM, el gobierno y las cámaras patronales estaban reunidos para homologar la paritaria 2018. Aunque desde el viernes ya se sabían públicamente los detalles del “aumento” salarial para los trabajadores metalúrgicos. En definitiva, fue otra entregada más de Caló y sus pichones, porque en las condiciones de hoy lo que firmaron es un ajuste al salario real.

Los números

Lo que se deduce del acta, es que el aumento negociado sería en dos cuotas, de abril a julio un 9% y un 6% restante acumulativo. Al famoso 15% que quería el gobierno, la UOM le negoció que se considere en la base del cálculo los 4000 pesos de suma fija del año pasado, esto significa que al número inicial (antes de sumarle el 9%), se le agregaría un 2,5% de entrada, lo que elevaría el acuerdo, al finalizar las cuotas, al 18,5%. A todo esto, que no alcanza ni para los chicles, hay que tener en cuenta que el aumento promedio en el año sería de menos del 17% (dado que los primeros meses sólo se cobra el 2,5% más el 9%). Lo único que se puede decir que consiguieron, fue aumentar el salario ini-

cial a \$16.800 (un aumento de un 25% aproximadamente), pero que tampoco alcanza para nada.

Esto no es romper el techo salarial como quisieron presentarlo todos los medios de comunicación, y menos que menos en el contexto de crisis económica y global que pasa la Argentina de Macri.

Un aumento miserable en un país a la deriva

La agachada de la conducción de la UOM se da en un momento en que la economía del país cruje por todos lados. Con todas las idas y venidas de la economía, que están desarrolladas como tema central en estas páginas, el aumento salarial que firmaron es un ajuste al salario real. Solamente en lo que va del año, el dólar se devaluó un 35%, lo que va a hacer que todos los precios aumenten en función del dólar, menos el precio de nuestro salario. Todo se va a terminar encareciendo, y hasta “gerentes” del mismo gobierno (y sí, este es un gobierno de los mismos empresarios) ya admiten que la inflación del año va a estar alrededor del 25%. ¡Y el arrastrado de Caló firma el 15%! Conclusión: el sueldo va a rendir mucho menos. Con estos números, es un ajuste de más o menos el 10% a nuestro salario de bolsillo. Esto podría haber sido amor-

tiguado parcialmente si en el acuerdo se firmaba, como decíamos nosotros, una cláusula gatillo que haga aumentar el salario al ritmo de la inflación oficial (que aunque no sea en definitiva la real, algo es algo). ¡Pero ni eso! Apenas una cláusula de “revisión”, dicen que acordaron con las patronales, que en caso que la inflación se dispare, dependerá de la buena predisposición de los capitalistas chupasangre sentarse a discutir la reapertura de la paritaria. Como viene la mano, parece que hay más chances poniendo los zapatitos para los Reyes Magos.

Organizarse desde abajo contra la reforma laboral, por el salario, nuevos delegados y conducciones clasistas y antiburocráticas

La paritaria que se cerró es una vergüenza. Y la única manera de “hacerlo pasar” era aprobándolo entre cuatro paredes, a espaldas y contra los trabajadores. Cuando se había anunciado el posible paro con movilización, había simpatía con la medida. Pero no se hizo ni paro, ni movilización, ni siquiera asamblea de fábrica para discutir la propuesta. Fueron, firmaron, nos ataron de pies y manos y nos entregaron. Mientras las conducciones sigan en manos de burócratas que siempre terminan como felpudos de los gobiernos de turno, que no dan solución a los problemas

de los trabajadores y sólo cuidan sus privilegios, la situación de los que laburan día a día se va a ir deteriorando. Porque ahora que pasó la paritaria vienen por más, el gobierno nos quiere aplicar una reforma laboral que viene a liquidar conquistas históricas y a explotarnos cada vez más. Desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre planteamos que necesitamos otro tipo de conducción, en la que todo se resuelva en asamblea, de manera abierta y con la participación de los trabajadores. Bueno hubiese sido para meter presión, por ejemplo, hacer una gran asamblea de todos los trabajadores de la UOM para decidir por qué luchar y cómo. A ningún trabajador metalúrgico le va a alcanzar este aumento miserable, y ninguno votó si aceptarlo o rechazarlo. Y ahora hay que organizarse para enfrentar el ajuste, la reforma laboral ¡y salir a luchar por la reapertura de esta paritaria miserable! ¡Por cláusula gatillo ya! Porque este acuerdo ya nos hace perder salario antes de aplicarse!

Sumate a la 18 de Diciembre, así unimos fuerzas todos los trabajadores que queremos enfrentar al gobierno de Macri y sacarnos de encima la traba de la burocracia sindical. ¡Vamos por una gran campaña contra la reforma laboral de Macri y el FMI en todos los lugares de trabajo!

Docentes universitarios

Por paritarias que superen la inflación y la devaluación salarial

El día de ayer, los representantes sindicales de la docencia universitaria nacional se reunieron para discutir paritarias con el Ministerio de Educación, el cual volvió a ofrecer un 15% de aumento salarial en cuatro cuotas, sin cláusula gatillo.

En un contexto donde otros sectores –como aceiteros o metalúrgicos–¹ han conseguido sobrepasar el techo del 15% pretendido por el gobierno nacional, éste continúa queriendo imponerle a los docentes un aumento de miseria. No es sorprendente: viene de la mano de la desinversión que en general se quiere hacer pasar en materia educativa, y que este año se profundizó con el recorte de 3 mil millones al presupuesto universitario nacional.

La oferta de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) es casi idéntica a la presentada a fines de abril, que ya había sido rechazada por insuficiente para paliar la inflación y los tarifazos. Sin embargo, en esta nueva coyuntura se suma la devaluación sufrida por los salarios a causa de la crisis cambiaria. El escenario es de incertidumbre a flor de piel, dado que el acuerdo que el gobierno quiere firmar con el FMI implica como condición un brutal ajuste que intentará recaer en las espaldas de todos los laburantes y especialmente sobre la educación pública.

No al acuerdo con el FMI

En esta nueva coyuntura se despliega la crisis más grande del gobierno de Macri, producto de la fuerte devaluación que sufre el peso desde fines de abril. Después de regalar miles de millones de reservas del Banco Central al capital financiero, ahora el gobierno pretende firmar un acuerdo con el FMI por un préstamo *stand by*. Un acuerdo de estas características no sólo ensanchará la deuda con los entes financieros externos, sino que se intentará pasar un brutal ajuste como condición del préstamo.²

² Esto puede deducirse de la última revisión del Artículo IV, realizada por el FMI en 2017 (como siempre, el discurso económico está plagado de

En el ámbito educativo, lo que depara este acuerdo es una gigantesca reducción del financiamiento estatal. En este contexto, un aumento del 15% significaría devaluar brutalmente los salarios y dejar el terreno preparado para las políticas que vendrán de la mano del acuerdo con el FMI.

A Macri hay que ganarle, pero en las calles, y en 2018

Las dos CoNaDU han convocado a (eufemismos): un tipo de cambio “más competitivo” –es decir, un peso más devaluado–, el “achicamiento del Estado” –despidos a mansalva, cierre de áreas y programas estatales–, “reducción del gasto público” –desfinanciamiento en salud, ciencia, educación, cambios abruptos en las políticas de planes sociales, reducción de la participación estatal en programas de financiamiento público privado, reducción del gasto en obras públicas, etcétera–, “reducción del déficit fiscal” –aumentos impositivos– y del “previsional” –aumento de la edad jubilatoria–, mayor “flexibilidad” laboral –aumento de los ritmos de producción, aumento porcentual de las contrataciones y reducción de los gastos patronales–, generalización de las “pasantías” –trabajo gratuito– y muchas otras medidas que repercutirán como un ataque de conjunto a las condiciones de vida del conjunto de la población.

movilizarse a Plaza de Mayo este jueves 17, en una Marcha Federal Universitaria. Asimismo, se espera que haya movilizaciones el 23 y el 29 de mayo. También se han realizado medidas de paro con clases públicas, de dos días por semana. En este nuevo contexto que se abre, y ante la intransigencia del gobierno nacional, tenemos que profundizar las medidas de lucha y efectivizar un paro activo de toda la docencia universitaria, volcando nuestras más amplias fuerzas a las movilizaciones de este jueves y a las que surjan en las semanas siguientes. Es necesario salir del aislamiento: tenemos que coordinar acciones con el movimiento estudiantil, las organizaciones de científicos, y la sociedad en su conjunto, para que se rodee de solidaridad este reclamo, y así romper el techo salarial que quiere imponer el gobierno, pararle la mano al ajuste en educación, y decirle que NO queremos un acuerdo con el Fondo Monetario.

Corresponsal

¹Paritarias que con los nuevos acontecimientos económicos deberían reabrirse.

Política Nacional

La nueva coyuntura abierta por la corrida cambiaria

Una crisis global

Roberto Sáenz

Publicamos a continuación el informe presentado al Comité Central de nuestro partido por el compañero Roberto Sáenz el pasado domingo 13 de mayo.

Está cuestionado el plan global del gobierno. Estamos ante una crisis económica, pero también política. La crisis tiene muchas determinaciones, no terminó, está en pleno desarrollo. El martes vencen 30 mil millones de dólares de Lebac; dicen que lo van a contener igual porque habría un 60 o 70% de inversores institucionales, y les dieron la orden de que renueven.

Es también la crisis de un sector burgués que presiona ferozmente por el shock, con lo cual también es una crisis del gradualismo.

Todo comenzó en diciembre

Entonces, lo primero que hay que decir es que es **una crisis global**, económico-política, con el factor dinámico de la corrida contra el peso y con el (por ahora) **déficit de que todavía las masas no han irrumpido**.

Hay un conjunto de definiciones. Pero la más importante es que si uno pierde de vista la dimensión **política** de la crisis, **puede quedar rezagado frente a la dinámica de la misma**.

¿De dónde sale la crisis? Esa sería la segunda cuestión. Es una crisis en “dos actos”, por ahora. Tuvo un primer acto, una irrupción de la lucha de clases, **que fue en diciembre**. Y está el segundo acto, que es la traducción postergada, mediada, **de esa crisis a la economía**.

Voy a desarrollar más adelante el correlato económico. El problema de fondo es la incapacidad de racionalizar el país desde el punto de vista neoliberal; **y esto ocurre porque las relaciones de fuerzas no están resueltas**. Es el choque entre un intento de racionalización y unas relaciones de fuerzas que todavía no dan.

Entonces, es una crisis económico-política que, en definitiva, es el **efecto retardado** de no haber domado el potro de diciembre; de no domar el potro de la lucha de clases. Un gobierno con veleidades reeleccionistas, pero que no ter-

mina de enfrentar hasta el final a la clase obrera.

La tercera definición es que es una crisis que **concentra 30 años de crisis en la Argentina**; en un solo acto se concentran **espasmos de diversas crisis**.

Por ejemplo, la Argentina vivió 20 años alrededor de la crisis generada por el FMI (eso lo conocemos los más grandes; los más jóvenes no conocen ni quién es Cavallo). Fue todo un fenómeno. Al FMI se lo echó con el Argentinazo. La Argentina vivió desde el final de la dictadura militar hasta el Argentinazo alrededor de “la zamba” del FMI.

Imágenes retro: Cavallo, stand-by, la condicionalidad del Fondo, carta de intención; **palabras que habían desaparecido**. Los besos, los abrazos, las mentiras, el verso... La actual crisis concentra todo eso.

Concentra también otra cosa, más solapadamente, que es **el repudio a la clase política**, que aún no se ha desarrollado lo bastante; ese elemento también está dando vueltas; el peronismo que no está todavía en condiciones de volver; no tiene hecho “los deberes” para volver ya.

Entonces es un lío bárbaro. Porque tenés el zucundum cotidiano de Cambiemos, entre la impericia, la impotencia y el presidente escondido detrás del discurso de “los tres segundos” (el anuncio de la vuelta al FMI), y el peronismo ausente, detrás de la política de “Hay 2019”.

Y también concentra **el fantasma de la irrupción social** al calor del ajuste feroz que ya empezó.

Son todas definiciones que atañen a la **globalidad de la crisis**, aunque no se puede todavía decir que ya esté planteada la caída del gobierno; sería un error decir eso. Todavía no se puede agitar “fuera Macri”. Todavía no irrumpió el movimiento de masas en este capítulo de la crisis. Todavía tiene mediaciones.

Entonces es una crisis impactante, muy grande, inesperada en esta magnitud, pero que es global; lo importante es que es global: **ninguna crisis de esta magnitud es sólo económica**.

Además, hay otra cuestión: cuando no podés controlar la



principal variable económica de la Argentina que es el dólar, **la crisis se hace política**; la intervención del Estado en la economía es un hecho político; el descontrol de la economía es un hecho también político.

Estamos en pleno desarrollo de la crisis, con la dificultad de que el movimiento de masas no interviene todavía.

Las bases materiales de la crisis

El segundo aspecto de la crisis, la base de la crisis económica, es que el gobierno **“giró en descubierto”**; es como si hubiera firmado cheques sin fondos. Cuando eso pasa el banco puede salir de fiador a cubrirte. Pero el problema acá es que **no hay fiador** (más bien el fiador vendría a ser ahora el FMI).

El gobierno tomó deuda como **mecanismo de transición** entre lo que dejó de cobrar (por los beneficios impositivos que les dio a los capitalistas) y lo que iba a cobrarle al movimiento de masas y no se lo cobró; **no se lo termina de cobrar**.

Es la crisis de una transición entre una pérdida de ingresos, cubierta con deuda (la deuda es una pretensión de plusvalía a futuro: te presto y me devolvés con tu plusvalor, con la explotación de los trabajadores); el gobierno se desfinanció con una transferencia de ingresos brutal hacia los capitalistas, y se endeudó para garantizar ingresos que no terminó de obtener con el ajuste gradual.

Por eso es una crisis económico-política. Económica, porque Argentina es un país (semi) industrializado pero dependiente, con una baja productividad, que en sus intercambios con el mundo

necesita de dólares que se hacen escasos, porque no tiene la productividad para generar la cantidad que necesita para funcionar, **y eso crea crisis recurrentes**.

Y política, porque el gobierno no le impuso al movimiento de masas la derrota que le tenía que imponer. A dos años de gobierno, los acreedores vienen por su cabeza: empezaron a dudar de que el gobierno pueda pagar. El elemento dinámico es la corrida contra el peso porque los inversores se van al dólar. Ahí están las declaraciones de Melconian afirmando que el gobierno “boludeó” a lo largo de dos años: “Boludeaste dos años con las buenas ondas y ahora vas a recoger inflación en la previa de las elecciones”.

Prepararnos para grandes choques sociales

Tercer aspecto de la crisis: **es también la crisis de una doble veleidad**. La veleidad de ser un “proyecto histórico” (no peronista ni radical), o sea un proyecto que pasa por las arcas caudinas de las elecciones y, a la vez, racionalizar y hacer el ajuste neoliberal.

Se podría decir que es la contradicción (relativa, claro) entre la democracia burguesa más clásica (sin lograr tomar medidas de excepción) y un ajuste brutal; **sobre todo si no hay “trauma social” tipo hiperinflación o hiperdesocupación que te legitime**. Hay una contradicción (relativa, insistimos); porque tenés que ir después a pedir **legitimidad** a los votantes.

Y esa pretensión con minoría en ambas Cámaras y sin control de los sindicatos (que aunque sean forros hasta más no poder del gobierno, no es “tu burocracia”), sin pacto

social, sin cogobierno (no es casual que Macri esté llamando ahora a una suerte de “gran acuerdo nacional”), **se hace muy difícil**.

El gobierno carece de atributos para ese doble objetivo: para hacer un proyecto histórico y aplicar el ajuste, **reelegirse y aplicarlo**. Ninguno de los gobiernos desde finales del siglo pasado han podido ser históricos. Desde la crisis de los años 70, la crisis del Estado benefactor, no hay condiciones materiales para gobiernos burgueses históricos.

Esto se resume así: “dejáte de joder con la reelección y hacé el ajuste; hacé lo que tenés que hacer”; es más o menos lo que le dicen los empresarios, aunque los hay más “políticos”: es decir, que aceptan más mediaciones para que “no vuelva el populismo”.

Esa es la política del FMI y de todo el mundo; puede haber alguna pequeña mediación pasajera. Pero la burguesía le dice que falta mucho para las elecciones; **que ahora es cuando**.

Y, además, aunque el gobierno no estuviera dispuesto a hacerlo, la dinámica se lo impone: se viene una crisis económica muy grande, la más grande bajo Macri: tasas al 40, 41, 45%, es una locura; dólar a 24, 25, 26, otra locura; reducción del déficit al 2,7, 2,6, 2,5... **El ajuste es muy fuerte**. Y eso ya está.

Entonces, la semana que viene, o la otra, o cuando Argentina pierda el Mundial, **es muy factible que haya un choque social**.

En el fondo, es la crisis política de un proyecto que **postergó medirse con el movimiento de masas**, en condiciones económicas que se hicieron más duras, más difíciles, en condiciones mate-



riales más adversas.

Y es la dinámica misma de la crisis la que plantea un enfrentamiento muy duro. El partido, con lo joven que es, tiene que estar preparado para la posibilidad de ese escenario.

La clase obrera no está derrotada; está mejor estructuralmente que en 2001. Entonces, aunque todo en el mundo los ayude (Trump, Merkel, etcétera), aunque la crisis de alternativas los ayude, miden los pasos que tienen que dar; el ajuste brutal que tienen que aplicar.

Todo eso los ayuda a **infundirles alma en el cuerpo**. Y ese es el peligro. Porque no es que acá se viene la revolución así, tan simplemente. Las condiciones internacionales son difíciles, la clase obrera no está en el centro. Le dicen: “Macri, creé en eso, es un mundo sin socialismo, jugátele”. Pero todo lo otro les da miedo. Por eso está abierto para qué lado se sale de la crisis. Dependerá de la lucha de clases.

El centro es quebrar la gobernabilidad

El movimiento de masas por ahora está **pasmado**. Obvio, porque no se la veía venir; porque la gente quiere vivir su vida un poquito mejor; porque el gobierno vendió espejitos de colores; porque no venimos de una hiperinflación ni de una hiperdesocupación; porque los trabajadores siempre quieren creer que las cosas no se van a poner mal...

Pero, ¡jojo compañeros! que el movimiento de masas está mucho **más entero** que cuando fue el Argentinazo: la tasa de desempleo es muchísimo más baja y no hay, hoy por hoy, **un trauma social legiti-**

mador de un ajuste brutal.

Cuando a comienzos de los años 90 Menem aplicó la convertibilidad, había habido **dos hiperinflaciones**. La hiperinflación en Argentina fue “chica”, creo que mil por ciento anual; hay otras de 20 mil, como la de Venezuela. Pero los que la vivimos sabemos que es un **desquicio**: no hay precios, no hay salarios, no hay nada. Y también vivimos la crisis de la hiperdesocupación, **otro trauma social**: la gente revolviendo la basura para comer algo.

Esto también enseña otra cosa: **de toda crisis se puede salir por derecha o por izquierda, eso está abierto**; no vamos a escribir acá por dónde se sale de esta crisis, no lo sabemos. Depende de si el movimiento de masas interviene; **depende de si cae Macri o no**. Si cae Macri es por izquierda, no hay ninguna duda.

Pero no sabemos para dónde va a caer la crisis. Por ejemplo, esta semana el gobierno presenta un proyecto de ley durísimo, la reforma del Código Penal: cárcel para piquetes, cárcel para todo: “No es mano dura, es la mano que corresponde”, dice *La Nación* de hoy...

Hay que ver si lo presentan. Pero, ¡jojo! que estas situaciones **incluyen la posibilidad del zarpazo reaccionario**; no está comprada la “democracia” a pesar de los estúpidos que dicen no a las consignas democráticas; como si tuvieras garantizadas las libertades democráticas porque tenés la “banquita atada” en el parlamento.

Seguramente los chicos del FIT quieran aferrarse a la banca con candado; de ahí que no hayan sido capaces de cuestionar la gobernabilidad (han tenido una orientación **oportunista, de adaptación parlamentaria**, para la crisis).

Como la crisis es tan global, tan profunda, es obvio que al movimiento de masas le cuesta entender, **le cuesta reaccionar**. Le cuesta entender por qué estamos en semejante crisis si estaba todo más o menos “bien”: “Me perdí, ¿qué pasó?”.

Además, **están todos a fondo con la gobernabilidad**, Triaca diciendo “Moyano está con sus problemas personales”. O sea, la CGT súper borrada. El kirchnerismo: “no hagan olas, discutan tarifas y no se les ocurra meter la discusión del FMI en el Congreso”, ordena Cristina. La “gran paritaria” de la UOM: “rompimos el techo”...

por un 18.5% que ya atrasa porque el dólar se fue para arriba; ¿qué techo, si el techo ya se fue a 27?

O la discusión de tarifas también, gran eje del PTS. **¡Acá la discusión es la gobernabilidad!** Es todo un minué. Pichetto dice que va a Comisión dos o tres semanas; a fin de mes iría al recinto, **todo a la larga**. El Congreso también atrasa. Porque la resolución de la crisis es **afuera del Congreso**, como decía Rosa Luxemburgo: **lo fundamental se decide afuera, en las fuerzas sociales reales**. El que sólo pelea en el Congreso es un **oportunista consumado**.

Una empresa y un país son entidades distintas

La burguesía le dice “Macri, si sos tan capo, goberná”. ¡Es una vergüenza el macrismo, dos crisis generales en dos años! El kirchnerismo no tuvo una crisis así en doce años, exhibió mucha más pericia política con un país incendiado.

Tuvo una crisis por derecha con el campo; pero no tuvo una sola gran crisis con el movimiento de masas. Tuvo una mini-corrida con Kiciloff; dejaron correr un poco el dólar. Macri tiene veleidades de alto burgués con una pericia gubernamental puesta a prueba por segunda vez en seis meses.

Porque la crisis de confianza es esa; no es que no lo quieran a Macri; claro que lo quiere la burguesía, el imperialismo: **es su gobierno: el gobierno agente directo de ellos**. El problema es si puede gobernar. Porque una empresa no tiene las determinaciones de un país; es un fenómeno de la sociedad civil, de la economía, incluye ganancias y pérdidas, es mucho más simple de manejar.

Pero un país **concentra la economía y la política, el Estado, las relaciones con el mundo**, lo que hace mucho más complejas las cosas.

Un país no es sólo economía en el sentido de la oferta y la demanda; es la inserción del país en el mundo, y la vida política, y sus fuerzas sociales y políticas. Por eso no es tan fácil cuando los empresarios gobiernan países... El tipo te hace dos crisis en dos años. ¿Vos querés la reelección? Vamos a ver. Ahora hacé tu laburo. Ese es el diálogo de la burguesía (sin perder de vista que prefieren que siga Macri, sin duda alguna).

La economía es **ciega**, no

tiene racionalidad política, son los negocios, los mercados. Y la política media, trata de frenar un poco para no quemar el fusible. Este personal político macrista no es tan fácilmente reemplazable. Entonces, **van a sacar todo el minué de mediaciones posibles**: acuerdo social, gran acuerdo nacional, se verá.

La economía es ciega y la política puede ser inhábil; eso es lo que por lo bajo dicen algunos empresarios de Macri; pero también afirman: “no tenemos otra cosa”.

Todo esto el movimiento de masas **aún no lo metabolizó**; por eso no salió todavía; aunque la bronca ha crecido exponencialmente. Todavía hay trabajo: “trabajo para pagar las cuentas”. Ese es más o menos el esquema de las condiciones de vida hoy: como hay trabajo sigo pagando las cuentas. **Pero ahora todo ha sido puesto en cuestión.**

La vuelta al FMI

A mucha gente le gustaría que se vaya Macri. En la encuesta de Berenstein lo interesante no es que la mayoría está en contra del FMI, eso es obvio aunque es un dato inmenso: **lo interesante es que el 70% de los votantes de Cambiemos están en contra del FMI**. Hay de vuelta una **grieta** entre el movimiento de masas sin intervenir todavía pero que repudia al FMI, y el gobierno que le impone al país un retroceso de 30 o 40 años, vuelve a llevar al país al FMI.

Este es un nuevo intento de girar a la derecha; apunta (hay que ver si tiene éxito) al

sometimiento. La Argentina había conquistado con el Argentinazo independizarse de los organismos financieros de crédito; al menos hasta cierto punto. No nos olvidamos que los Kirchner pagaron un montón de plata con la excusa de la salida del Fondo; y ningún país que se queda sin fondos puede ser independiente.

Ese mayor grado de independencia relativa del país fue una conquista de la lucha de clases. Este tipo avasalla la conquista y nos quiere meter de vuelta en el FMI: te meten 50 tipos acá en el Ministerio de Economía y te dirigen la economía del país; **el ministro de Economía es el FMI**.

No se puede esperar al 2019

La crisis concentra determinaciones potencialmente a la izquierda y potencialmente a la derecha; ¿dónde va a terminar? No lo sabemos. Entonces decir que la política no tiene que tener elementos democráticos, es de idiotas y derechistas. Porque tenés que tirarle al gobierno con munición gruesa: social, económica, democrática, con todo lo que tengas, con toda la artillería.

Después está el problema de la gobernabilidad, que es un lío. A la burocracia hay que exigirle paro general, **pero arrancando por una denuncia brutal**.

Por lo demás no veo que esté planteada la unidad de acción con las fuerzas que se juegan al “Hay 2019” (los K y otras yerbas por el estilo). Porque sosteniendo la gobernabilidad de Macri la “oposición” es



Política Nacional

viene de pág. 9

meramente “de Su Majestad”: **hacer de figuretis para intentar capitalizar electoralmente el año que viene sobre el cadáver de los trabajadores!**

No corresponde marchar con los K porque es “pour la galerie” su campaña contra el FMI: **es mentira.** Desde ya que no hay que atarse las manos con consideraciones generales; en cada caso concreto hay que ver. Pero sí es una indicación general de que no corresponde la unidad de acción con los K en marchas políticas.

Están todos en el mismo juego: hacemos de “oposición”, hacemos como que “hacemos”. Incluso el FIT tiene una deriva para ese lado; **corre por detrás en el dinámica de la crisis,** un rasgo característico del oportunismo.

Todas las fuerzas políticas están en el *acting*: la burocracia, el kirchnerismo, todos están con el mismo mantra. La hija de Agustín Rossi lo dijo claramente: “querías gobernar, gobierna”; eso no es sólo una chicana: responde a rendirle pleitesía a la gobernabilidad, a la continuidad de Macri, al calendario formal de elecciones cada 4 años.

Y desde el punto de vista de las reglas del juego dicen: “hacé mierda pero en el camino hacé mierda a la clase obrera, hacé mierda al movimiento de masas, después hay elecciones y trataremos de ganarlas”.

Nosotros tenemos una política **opuesta**: no queremos que derroten al movimiento de masas, a los trabajadores; **la lucha es ahora: no se puede esperar al 2019.**

Y el FIT está en lo mismo: **hacer acting en el Congreso.** Que estén en hacer acting es grave. Porque es el circo parlamentario, es el momento del show. Porque todo tiene que ver con el momento, con los tiempos políticos.

Por ejemplo, con el tema del derecho al aborto, la caja de resonancia del Congreso es súper progresiva; para el debate de tarifas el Congreso atrasa; **Macri ya adelantó que va a vetar** (o negociar algo con Pichetto que le quite toda sustancia real al proyecto).

Lo mismo la burocracia: “vamos a hacer paro general si el gobierno veta”. El paro general hay que hacerlo ya, antes que vete el gobierno, para derrotar su política tarifaria, no después como un hecho consumado. Ya atrasa la discusión porque habría que hacer paro general contra el FMI; pero encima atrasa hasta con el propio tema de las tarifas.

La política revolucionaria

tiene que estar no cien pasos adelante, **pero sí un paso adelante**, porque esto es dinámico, las crisis son dinámicas. Y podés quedar atrás, como hacer paro frente a un hecho consumado. Hay que parar antes de que se voten las tarifas, hacer paro general ya en contra de que los trabajadores paguen la crisis, ya para echar al FMI de la Argentina.

Todo el mundo da por sentado que Macri veta y ya está: pagó el costo político Macri. Pero el gobierno está facturando costo político todos los días: el dólar, las tasas, las tarifas, el FMI. **Atrasás si planteás sólo tarifas;** y atrasar en política es grave, es muy peligroso.

La política revolucionaria no es un decálogo doctrinario, es dialéctica, no te sirven los tomos de doctrina; **lo que te sirve es la capacidad dialéctica de apreciar un momento determinado, y responder.** Lo clásico del oportunismo es quedar por detrás, y el ultraizquierdismo es irse mil kilómetros adelante.

Fuera del poder todo es ilusión

Esto nos lleva a una cuestión más general. Cuando todo queda viejo, cuando todo se desborda (aunque estemos exagerando un poco respecto de la dinámica todavía), **lo único real es el poder.**

Cuando la CTA convoca a una marcha rutinaria; cuando la burocracia te pide una paritaria del 15%; cuando la izquierda va al Congreso y sólo habla de tarifas; cuando se discute si se van a pagar tasas del 40% (aunque tanto si se pagan tasas del 40% como si ocurre una corrida, es un lío); cuando todo queda sobrepasado aunque no esté colocado todavía en la conciencia de la gente, **el problema central es el gobierno.**

En la Argentina hay **un problema de gobierno.** No tiene formulación clara, por la positiva; no nos vamos a atar a ninguna consigna específica. Pero el partido tiene que entender que el problema central ni siquiera es el FMI; el problema central es político: **la continuidad de Macri.**

Hay un ejemplo buenísimo que daba el reconocido historiador trotskista Pierre Broué sobre la discusión en Alemania en el 23 (siempre tomado educativamente, claro, porque la situación argentina no le llega a los talones de esa, obvio). Había hiperinflación; la burocracia socialdemócrata —exagero pero sirve a los efectos pedagógicos— formulaba “paritarias”, “paro general”, y Trotsky decía:



no, no, nada, “lo único real es la insurrección”.

No es por hablar de la insurrección, insisto, sino respecto de un problema de **método** para la política. El problema central en los momentos más agudos de la crisis **es político;** no es ni siquiera el FMI. El partido tiene que entender eso: el FMI es la campaña política, **pero el problema central es el gobierno.** La crisis de confianza de los capitalistas es si Macri va a tener el coraje para hacer lo que hay que hacer.

Parte de esto mismo es el tema de frente a qué tipo de crisis estamos. Para mí la crisis es —en otras condiciones claro está, menos aguda— de alguna manera parecida al 2001. Porque en la crisis del alfonsinismo no hubo irrupción independiente del movimiento de masas; hubo luchas sindicales muy duras y difíciles, pero no una real irrupción independiente de los trabajadores; **no hubo acción histórica independiente.**

En el 2001, sí. Y acá puede haber una nueva acción histórica independiente en un escalón superior porque es la clase obrera recompuesta en sus planteles.

En el 89 hubo huelgas durísimas por sector: ferroviarios, estatales, etcétera; hubo hiperinflación, hubo saqueos, pero no hubo una acción histórica independiente. Lo de hoy es potencialmente más grave. En el 2001 sí hubo una irrupción de conjunto, independiente, con el “que se vayan todos”, con el movimiento piquetero, etc.

Y el 18 de diciembre hubo una intervención del movimiento obrero; tal cual es, con los sindicatos, con obreros, estatales, etcétera. Hubo elementos de una acción independiente. Para estas acciones el detonante puede ser cualquier cosa; que surja no depende de las direcciones si la crisis y la bronca aprietan.

Necesitamos una acción histórica independiente. Porque si no el problema del gobierno queda como un chis-

te, no hay manera de resolverlo, queda muy light.

Pero eso no tiene nada que ver con 2019; eso es ahora, es en los próximos meses, en las próximas semanas, o no va a ser. Por eso puede bascular a la izquierda o puede bascular a la derecha.

Sistema de consignas

El partido trata de ser marxista, no es una secta. La secta es el camino del oportunismo, porque es de reglamento, **y no se hace política con reglamentos.** Se resignifica la experiencia histórica, las enseñanzas, se reconquista la tradición. Es un momento creador la política, no puede ser un recetario.

Resumiendo: estamos en una crisis muy compleja que es global, que no terminó, que hay que ver dónde termina; los desenlaces todavía están muy abiertos y no está escrito que tenga un desenlace por izquierda; requiere la intervención del movimiento de masas, y requiere que el cuestionamiento al gobierno en materia de gobernabilidad se profundice, **que crezca la gente que dice hay que echarlo a patadas.**

Eso plantea lo que llamamos **un sistema de consignas.**

“FMI nunca más” es central desde el punto de vista de la campaña, vinculada a no pagar la deuda, a no encadenar el país, a la nacionalización de la banca y el comercio exterior bajo control de los trabajadores, etcétera.

Otra central **es el llamado a salir a las calles;** que puede adquirir mil y una formas. Parte de ello es la exigencia de **paro general activo,** que contradictoriamente arranca por la denuncia, no por la exigencia: basura inmundada, traidores, traidores, que están escondidos, son una vergüenza, el movimiento obrero los tiene que repudiar, en la fábrica agarrar del pescuezo al delegado, cagarlo a palos, arrancarle a cachetazos el paro general.

¿Se entiende cómo es el diá-

logo? La otra política es generar escepticismo, que compren muchos periodistas: “no van a hacer nada”. Pero la clave es que irrumpa el movimiento de masas, no hay que agarrar esa consigna rutinariamente, “le exigimos...”.

No: tenemos que zamarrearlos a estas ratas inmundas, y trabajar con esa bronca en la base obrera para que los obligue.

Después está lo del plan B, lo del programa de salida, que es clave también; el orden de las consignas puede variar según las circunstancias.

Plan B porque hay que proponer alternativas: que paguen los empresarios, etc. Seis horas está bien, pero es muy parcial. Por eso nosotros venimos con plan B, un programa global. Y aunque parezca más abstracto, es más de conjunto plan B: abajo el techo salarial, reapertura de las paritarias, aumentos de salarios del 25% indexado mensualmente; no a los despidos, estatización bajo control obrero de toda empresa que cierre o despidas masivamente; basta de persecución sindical; abajo el nuevo Código Penal que criminaliza las luchas; por la coordinación real de los que están peleando.

Por último, las consignas políticas: “el pueblo tiene derecho a decidir”, una consigna decisiva, central.Cuál es la formulación concreta vamos a ir viendo. Pero es la consigna que plantea el problema político: **quién gobierna la Argentina,** ese es el contenido de la consigna.

No hay política revolucionaria en una crisis global **sin cuestionar al gobierno.** Y como todavía no podemos decir “fuera Macri”, hay que buscar la forma. El tipo te vendió espejitos de colores, te estáfó: ¿Por qué hay que aguantarlo dos años más? Vamos a propagandizar “el pueblo tiene que decidir”; no atarnos las manos con cualquier formulación que hoy puede estar por delante del desarrollo de la crisis y mañana por detrás; vamos a ir viendo.

En el Mundo

Declaración de la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie

¡Abajo el traslado de la embajada yanqui a Jerusalén!

Masacre sionista en Gaza

¡Redoblemos la pelea por un Estado Palestino único, laico, democrático y socialista con capital en Jerusalén!

El lunes 14 de mayo, las Fuerzas Armadas de Israel volvieron a llevar adelante una horrenda masacre en contra de la población palestina. Al igual que lo ocurrido el 30 de marzo, francotiradores israelíes abrieron fuego sobre una masiva movilización (de alrededor de 40 mil personas) realizada en la Franja de Gaza, en los puestos de frontera con Israel. En esta ocasión, fueron asesinados 60 palestinos y heridos otros 2.800, provocando una catástrofe humanitaria y desbordando los hospitales de Gaza como no se veía desde la guerra de 2014.

Las movilizaciones de los palestinos en Gaza vienen realizándose hace ya siete semanas, a lo largo de las cuales Israel viene asesinando a alrededor de 115 manifestantes. El ciclo de protestas tiene por objetivo exigir el derecho al retorno de los refugiados palestinos: el 70% de la población de Gaza es considerada refugiada, resultante de la limpieza étnica que el Estado sionista viene llevando adelante en los últimos 70 años. El pueblo de Gaza vive hoy en condiciones de extrema pobreza, debido al bloqueo total por parte de Israel y a sus periódicos bombardeos.

Pero la protesta del lunes tenía además una muy importante particularidad: **coincidió con el traslado de la embajada norteamericana a Jerusalén**, que llevó a la práctica la decisión tomada por Donald Trump en diciembre del año pasado. Se trata de una provocación en toda la línea por parte del gobierno yanqui, en el exacto día del 70° aniversario de la fundación del Estado de Israel: una jornada funesta para el pueblo palestino, ya que para ellos significó la expulsión en masa de sus tierras dejando a millones de personas como refugiados hasta el día de hoy. En su lugar, los palestinos conmemoran el 15 de mayo la *Nakba*, la gran tragedia del destierro.

Más de conjunto, tanto el traslado de la embajada yanqui como las masacres que viene llevando a cabo Israel reflejan una misma tendencia: el endurecimiento brutal de su orientación de aplastar al pueblo palestino. Donald Trump está ensayando en Medio Oriente un brutal giro a la derecha, en consonancia con los sectores más reaccionarios del sionismo. Su orientación es romper abiertamente con el marco de la “solución de los dos Estados”, mediante el cual la comunidad internacional (incluidos los anteriores gobiernos norteamericanos) venía abordando formalmente la cuestión palestina.

La “solución de los dos Estados” no implicaba de ninguna manera un reconocimiento real de los derechos palestinos: por el contrario, significaba consolidar el régimen de apartheid israelí, continuar con el proceso de colonización de las tierras palestinas y aislar a su población en un racimo de ciudades separadas entre sí, superpobladas y sin perspectivas económicas. Pero desde el punto de vista formal, aparecía como un reconocimiento interna-

cional de la existencia del pueblo palestino, lo cual ponía algunas trabas a los ritmos y formas de ese proceso (llevando a algunos roces menores de Israel con EEUU, Europa y la ONU, así como con algunos tribunales del propio Estado israelí).

El nuevo enfoque de Trump y Netanyahu rompe por derecha con la “solución de los dos Estados” para plantear un Estado único sionista, donde los palestinos sean pisoteados al máximo posible. De esta manera, se sacan de encima toda posible traba para poder desplegar la colonización y el despojo a toda velocidad y con toda su furia. Su correlato práctico es la libertad de Israel para construir nuevos asentamientos en Palestina de manera ilimitada y sin rendir cuentas ante nadie, apropiándose de las tierras locales, demoliendo viviendas palestinas, etc. Esto significa también el pleno derecho de Israel a detener, deportar y ejecutar a sangre fría a cuantos palestinos se le dé la gana.

Este es exactamente el contenido del traslado de la embajada nortea-

mericana a Jerusalén. La comunidad internacional venía evitando dar ese paso, precisamente porque Jerusalén Oriental es considerada, dentro del marco de los “dos Estados”, como capital de un futuro Estado palestino: de esta manera, el status de Jerusalén es disputado. Al mover allí su embajada, EEUU reconoce formalmente la anexión de todo Jerusalén que Israel realizó formalmente en la década de 1980, y que dio su primer paso con su la ocupación militar de los barrios orientales (palestinos) en la guerra de 1967.

De esta forma, la decisión de Trump rompe por derecha inclusive con los más tibios e inconsistentes acuerdos internacionales: se sale del marco de la ONU para imponer a fondo una política de “hechos consumados”. Esto es posible, además, porque sabe que ninguno de los poderes imperialistas europeos y mundiales tomará ninguna medida para confrontarlo: sus lamentos son pura hipocresía. Todos ellos están en última instancia del lado del sionismo contra las masas palestinas. Lo



mismo ocurre con la supuesta “oposición” yanqui, el Partido Demócrata, que es genéticamente incapaz de oponerse a su aliado israelí: en tanto representante de sectores de la gran burguesía norteamericana, está profundamente ligado a los intereses políticos y económicos del sionismo.

Desde la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie, por el contrario, repudiamos profundamente las masacres y las provocaciones israelíes, y estamos por la derrota de la

política de Trump y Netanyahu mediante la movilización de las masas palestinas y de todo Medio Oriente.

**¡Basta de masacres sionistas!
¡NO al traslado de la embajada yanqui a Jerusalén!
¡Fuera Trump y Netanyahu!
¡Por el derecho al retorno de todos los refugiados palestinos!
¡Por un Estado palestino único, laico, democrático y socialista con capital en Jerusalén!**

Declaración de la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie

Elecciones en Venezuela: votar nulo

Por una alternativa verdaderamente socialista, independiente de la oposición pro imperialista y del desastre de Maduro

En medio de una catástrofe económica y social, en Venezuela se realizarán el próximo domingo 20 de mayo elecciones presidenciales.

Una de las consecuencias políticas peores de la experiencia con el chavismo (en sus dos etapas, la de Chávez y la de Maduro), es que han perpetrado el crimen político de **manchar el nombre del “socialismo”**. Pero todo lo que hicieron, **no tuvo ni tiene nada que ver con el socialismo**. Fueron la administración –calamitosa– de una de las formas más retrógradas y parasitarias del capitalismo dependiente: el que pretende **vivir de la renta petrolera y minera**.

El **desastre económico, social y político** perpetrado por el chavismo, ha contribuido como pocos a crear una **inmensa confusión ideológica de alcances latinoamericanos y mundiales**. Hoy la propaganda capitalista y en especial la del imperialismo yanqui, la explota a fondo para alejar a las masas trabajadoras y explotadas de una alternativa propia, que sea **realmente anticapitalista y socialista**.

Por eso, además de la necesidad de intervenir en esta

batalla política-ideológica con una política rotunda en ese sentido, Venezuela ahora nos pone ante el deber de fijar una **posición independiente y verdaderamente socialista** frente a las elecciones presidenciales del próximo domingo. En ese sentido, nuestra **corriente internacional Socialismo o Barbarie** hace el siguiente análisis y propuestas:

En primer lugar, sepamos que el régimen presidido hoy por Maduro, se ha tornado cada vez más antidemocrático. Mediante una **legislación proscriptiva**, ya ha logrado dejar **por fuera de estas elecciones** a prácticamente todos los partidos y fuerzas de izquierda independientes del gobierno.

En este panorama, en medio de la furia proscriptiva y fraudulenta del gobierno del Maduro, sólo fueron legalizados **cuatro candidatos**.

El primero, por supuesto, es el propio **Nicolás Maduro**, que aspira a **ser reelecto una y otra vez**. Su programa es continuar por este mismo camino de desastre.

También el gobierno dejó correr a **Henri Falcón**. Se trata de un tránsfuga cuya trayectoria política ha sido anidar en el chavismo para

luego saltar a la oposición de derecha (MUD, Mesa de la Unidad Democrática) cuando comenzaron los problemas. Y ahora, después de la derrota de la MUD en los intentos golpistas del año pasado, mediante una nueva pirueta, rompe con ella para presentarse como “candidato independiente”.

La “solución” que propone al desastre venezolano es **hacer un acuerdo con el FMI para “dolarizar” Venezuela**. O sea, adoptar el dólar como moneda.

El tercer candidato legalizado fue **Javier Bertucci** (de “El Cambiob2”). Se trata de un pastor evangelista de contra derecha y, además, empresario. No critica mayormente a Maduro, pero sí es rabiosamente antifeminista y antigay, y niega totalmente el derecho al aborto. Bertucci combate estos abominables pecados. Pero Dios y el gobierno le han perdonado otros, como por ejemplo el de contrabandista de diesel, por lo cual fue preso en 2010.

Por último, era necesaria por lo menos alguna sombra a la “izquierda” de Maduro. Este papel lo cumple el ex cuadro del chavismo: **Reinaldo Quijada**, del partido Unidad Política Popular 89 (UPP89), que realiza una campaña “ligh”, mediante tweets, con críticas cuidadosas, que no despierten las iras

de arriba. Esto sirve para disimular que el fraudulento “Poder Electoral” fue bariendo mediante medidas cada vez más proscriptivas a organizaciones y candidatos (realmente) situados a la izquierda del gobierno y que podían crear problemas.

En esa situación, nos parece que lo mejor es **llamar a “votar nulo”**, una forma de protesta que además ya alcanzó cierta dimensión en elecciones anteriores.

La línea de casi toda la oposición de derecha que se agrupaba en la MUD, es **no ir a votar**. Estamos **contra** de hacer eso por dos motivos.

En primer lugar, en la respuesta a estas elecciones fraudulentas e ilegítimas del gobierno de Maduro, **no debemos mezclar nuestras banderas** con la derecha sirviente del imperialismo yanqui y de la vieja burguesía. Esto implica rechazar su llamado a **no votar**.

En segundo lugar, es evidente que la derecha proyanqui –o por lo menos sus dirigentes– no están en la misma situación económico-social desesperante de los sectores populares. Éstos pueden estar descontentos, furiosos con Maduro y su pandilla, pero al mismo tiempo, en buena medida, **dependen del asistencialismo de la miseria** –las bolsas CLAP, Carnet de la Patria,

etc.– para poder sobrevivir.

No ir abiertamente a votar, pone eso en peligro. En estos momentos, el aparato clientelista de Maduro y el PSUV está haciendo una **intensa presión sobre esos sectores**. Están siendo amenazados de que **quien no vaya a votar, perderá la bolsa CLAP** y otras ayudas, lo que para muchos representa la diferencia entre **sobrevivir** (aunque sea subalimentado) y el **hambre lisa y llana**.

En cambio, **“votar nulo”** no pone a los electores ante semejante presión (aunque también existan temores y sea algo más difícil de realizar en las máquinas electrónicas con que se vota).

El hecho es que en las elecciones más recientes el **“voto nulo” ha ido en aumento**. Para negar esta expresión de descontento, el Consejo Nacional Electoral venezolano declaró recientemente que el “voto nulo” se debe a **“errores de los votantes”** en el manejo de las máquinas.

Este ridículo justificativo se les vuelve en contra. ¡Confirma que el crecimiento del “voto nulo” les pega duro!

¡En rechazo a la farsa electoral de Maduro y contra la derecha sirviente de EEUU, votar nulo!

Movimiento estudiantil

Congreso de Terciarios de CABA

Por un plan de lucha para derribar la UniCABA



Todo lo que había prometido en su campaña electoral: Que no iba a devaluar, pobreza cero y demás mentiras quedaron como pruebas de la gran estafa del gobierno para con el pueblo. Un pueblo trabajador que no votó un ajuste, no votó despidos, no votó tarifazos, ni la vuelta del FMI.

En las últimas semanas quedó al desnudo la incapacidad del gobierno para resolver los gravísimos problemas de la economía; con una creciente bronca, la sociedad comenzó a cuestionar las medidas que está llevando a cabo; haciendo que quede severamente deslegitimado.

Este cuestionamiento por parte de la sociedad se ve reflejado también en la lucha contra la UniCABA. El pasado lunes 14/5 el gobierno de Larreta se reunió con todos sus legisladores, los cuales le pidieron que retire el proyecto de la UniCABA de la Legislatura. Larreta se negó a este pedido y pidió que se siguiera avanzando con el proyecto.

Este desacuerdo entre el gobierno y sus legisladores no puede más que reflejar el rechazo masivo de toda la comunidad educativa. De los miles de estudiantes terciarios, de los docentes, rectores y expertos en educación. Pero también de toda la sociedad que repudia las medidas de este gobierno. Quedó más que demostrado en la multitudinaria marcha del pasado miércoles 9 de Mayo.

La UniCABA, el FMI y el Banco Mundial

El proyecto de UniCABA está copiado de puño y letra de un documento llamado “Profesores Excelentes”, escrito por el Banco Mundial. En ese documento, el cual es público y de fácil acceso, se detallan los pasos a seguir para poner la educación pública al servicio de “educar” mano de obra barata, acritica y precarizada para las grandes multinacionales.

Dice explícitamente que se tienen que cerrar los Terciarios para destruir su autonomía y crear una universidad controlada ideológica y políticamente por el gobierno. El primer objetivo es destruir la formación docente.

Algo parecido sucede con el FMI, organización hermana del Banco

Mundial. Un organismo que para prestar plata pone como condición destruir el nivel de vida de la población. Despidos masivos, flexibilización laboral, bajar abismalmente las indemnizaciones, etc. Un claro ejem-

plo de esto es lo que está haciendo el gobierno con el Hospital Posadas. No sólo despidió masivamente sino que hay una persecución ideológica y sindical. Los directivos del Hospital pusieron en una lista negra y está

por despedir a todos los activistas que se organizaron y presentaron una lista opositora en las elecciones a delegados.

Una vez más el macrismo no inventó nada, sólo sigue los lineamientos del Banco Mundial en materia “educativa” y los del FMI en materia económica.

Congreso de la CET:
¿para qué tiene que servir?

En lo que llevamos de lucha, los terciarios llevamos a cabo una serie de medidas. Cortes, asambleas, decenas de festivales y el escrache en La Feria del Libro.

Ahora tenemos una nueva instancia, un Congreso llamado por la CET. Lejos de ser un espacio donde sólo puedan expresarse los presidentes de centros de estudiantes o “representantes”, tiene que ser una instancia democrática de debate para resolver los pasos a dar para ganar.

Tiene que servir para que los estudiantes discutamos un plan de lucha concreto que nos permita ganar. Que nos lleve a tirar abajo la UniCABA. Debatar cómo profundizar

las medidas para golpear al gobierno y obligarlo a que cese en su ataque y retire el proyecto. Estando siempre atentos y rechazar cualquier intento de contraproyecto, negociación entre los distintos bloques de legisladores o coexistencia.

Tenemos la fuerza y el apoyo de amplios sectores que simpatizan con nuestra causa. El gobierno está cuestionado y recurriendo a los peores organismos de crédito para intentar resolver los problemas. Es el momento de profundizar las medidas y ganar esta lucha. Tirar abajo la UniCABA.

Vamos todos al congreso de la CET. Sábado 19/5 a las 12hs. En el Joaquín V. González.

¡Abajo la UniCABA!
¡Ni contraproyecto
ni coexistencia!
¡Todo el apoyo a los trabajadores
del Hospital Posadas!
¡Nunca más al FMI!
¡Basta de ajuste y despidos!

Maxi Terciarios

UNA: Contra el ajuste de Macri y la Gestión

¡Vamos por la unidad de la izquierda y los que luchan en Audiovisuales!

Se vienen las elecciones en la UNA Audiovisuales: del 11 al 15 de junio vamos a estar eligiendo quiénes nos van a representar a los estudiantes en el CEEA y el Consejo Departamental y Superior. Desde ArteInsurrección UNA - Las Rojas + independientes, vemos que el Gobierno de Macri quiere arremeter contra todas las conquistas de las y los estudiantes, trabajadores, artistas y el movimiento de mujeres. Y entendemos que la única manera de hacerle frente, ¡es uniendo las fuerzas de toda la izquierda y los que luchan! Por eso, de la misma forma que lo venimos haciendo a nivel nacional, llamamos a todas las agrupaciones de izquierda del Departamento de Audiovisuales, La Raymundo y Rebelarte - Partido Obrero, y a todas las y los compañeros que luchan independientemente de la Gestión y el Gobierno, a conformar un frente.

En nuestra Universidad, el 2018 arrancó con la profundización de los mismos problemas de siempre, que resultan no sólo en una cursada, formación y producción de material audiovisual precarios, sino directamente en la expulsión de cada vez más compañeros de la carrera. La Gestión sigue aplicando un presupuesto de miseria; estamos en emergencia edilicia, sin suficiente espacio, baños, rampas y ascensores para quienes no puedan subir tres pisos de escalera; con una oferta horaria limitadísima, que hace prácticamente imposible avanzar a quienes trabajan; sin las becas ni los equipos necesarios; y sin respuestas para las problemáticas y denuncias de violencia de género y violencia institucional. A su vez, hacer cine independiente es cada vez

más difícil: para este Gobierno el arte es un gasto inútil y mucho más cuando éste es crítico de la realidad.

Y es que la UNA no escapa al contexto de crisis global que hay en todo el país. El Gobierno reaccionario de Macri no para de arremeter contra la educación pública, el cine independiente, el movimiento de mujeres y amenaza al conjunto de la sociedad con una Reforma Laboral que nos roba el futuro. En los últimos días, este plan de ajuste dio un salto de calidad al someter al país nuevamente a la merced del FMI, lo que históricamente nunca significó otra cosa que hambre para el pueblo. Al mismo tiempo, fortalece su brazo represivo y persecutorio hacia quienes nos organizamos independiente y salimos a luchar. Mientras tanto, la supuesta “oposición” del kirchnerismo y el PJ, junto con la CGT y la CTA, le hacen el juego: la única salida que ofrecen es dejar pasar el ajuste, “esperar a 2019 y votar mejor”. Esto se expresa dentro de la UNA, donde la Gestión K sigue votando presupuestos de miseria y desoyendo los reclamos de los estudiantes: el año pasado incluso intentaron aprobar un “Reglamento de Convivencia” que atentaba directamente contra el derecho de organización y protesta del estudiantado, cosa que evitamos coordinando en unidad con compañeros de los diferentes departamentos de la Universidad.

Nuestros actuales representantes estudiantiles en el CEEA (Machuka, Nuevo Encuentro + PCCE) y en el Consejo (Unidos x Audiovisuales), ambas organizaciones kirchneristas, siguen la

misma línea pro-ajuste que a nivel nacional. En lugar de informar y organizarse junto a los estudiantes para defender nuestros intereses, se dedican a votar con la Gestión cada año un presupuesto más miserable que el anterior y a mantener inmóvil y despolitizado al Centro de Estudiantes: prácticamente no hay asambleas y cuando las hay, es por la presión que hacemos desde abajo las agrupaciones y activistas que sí tenemos la voluntad política y la urgencia de plantarnos contra todos estos ataques.

Desde ArteInsurrección, militamos dentro y fuera de la UNA todos los días y vemos que hay fuerzas para construir otra alternativa y salir a luchar. Vemos cómo el movimiento de mujeres no para de crecer y está siendo la punta de lanza en la pelea contra los gobiernos que quieren girar a la derecha, en nuestro país y en todo el mundo. ¡Logramos que el reclamo histórico por el derecho fundamental de poder decidir sobre nuestros cuerpos, el Aborto Libre, Legal, Seguro y Gratuito en el Hospital, se discuta en el Congreso! Vemos que la comunidad educativa protagoniza movilizaciones masivas, como la convocada por Terciarios, Secundarios y Universitarios el miércoles pasado, en contra del intento de destruir 29 profesados. Vemos cómo, cuando el Gobierno intenta avanzar con sus Reformas antipopulares, todos los sectores de la sociedad nos encontramos llenando las calles, incluso aguantando feroces represiones, como el 18 de diciembre. Y vemos cómo, en cada una de estas grandes luchas, es enorme

la cantidad de compañeras y compañeros de todos los departamentos de la UNA que se suman activamente.

Es por esto que desde ArteInsurrección queremos poner en pie la Coordinadora de Estudiantes de la UNA, una verdadera herramienta de organización, que funcione democráticamente a través de asambleas de base a las que las y los compañeros de todos los departamentos de la UNA podamos acercarnos para informarnos, debatir, proponer y construir; una Coordinadora donde todos tengamos voz y voto y podamos estar a la cabeza de las acciones. En este punto, los compañeros del Partido Obrero toman una dirección equivocada: en una actitud burocrática, pasando por encima del mandato de asambleas departamentales e interdepartamentales, lanzaron una Federación trucha de la mano de la actual Conducción del CEEA (Machuka, Nuevo Encuentro + PCCE). Desde Arteinsurrección entendemos que la organización se construye de abajo hacia arriba, y no viceversa. Tenemos que retomar la Coordinadora, que no es un invento nuevo, sino la forma en que históricamente nos organizamos en la UNA para dar grandes luchas.

Tenemos la oportunidad de unir fuerzas para recuperar y transformar el CEEA: ¡llenarlo de estudiantes que se organicen en asamblea y salgan a las calles junto a los trabajadores! ¡Vamos por la unidad de los que luchan contra el ajuste de Macri y esta gestión que le hace el juego!

Arteinsurrección UNA
Las Rojas + Independientes

Movimiento de Mujeres

El 4J, seamos millones en las calles

Ni una menos por aborto clandestino

Nos encontramos en un momento histórico para el movimiento de mujeres. La cuarta ola feminista recorre el mundo y nuestro país es uno de los epicentros donde se expresa con más fuerza. **La pelea por el derecho al aborto en Argentina tiene décadas de historia, pero no deja de ser una hermosa novedad la irrupción en masa de las jóvenes que ingresan a las filas del feminismo todos los días con una perspectiva de lucha para cuestionarlo todo.** Después del 8M, la sociedad se ve obligada en su conjunto a posicionarse y las y los que defendemos el derecho a decidir de las mujeres somos una amplia mayoría. Porciones cada vez más grandes ven como responsables de que no tengamos este elemental derecho al gobierno, al Estado, a la Iglesia y a todas sus instituciones.

Macri: el enemigo de los trabajadores, las mujeres y la juventud

En este marco, comenzaron las asambleas preparatorias de la movilización que desde hace ya tres años nos congrega exigiendo #NiUnaMenos, donde la vanguardia del movimiento, las agrupaciones y los partidos de izquierda nos dimos cita para empezar a discutir la necesidad de **movilizarnos el 4J con dos ejes centrales: el derecho al aborto en el hospital y el rechazo al acuerdo de Macri con el FMI.** El gobierno, reaccionario y ajustador, se declara una vez más como antipopular, al arreglar con el imperialismo yanqui para contraer más deuda, hipotecando el futuro de los trabajadores y la juventud, a la par del tarifazo, el lanzamiento de la UniCABA, la proximidad de la reforma laboral y el anuncio de nuevos despidos, por ejemplo, en el Hospital Posadas. **Mientras Macri se lleva puesto el destino de todos y todas los de abajo, las mujeres seguimos organizándonos para ganar el aborto legal, una pelea que no han logrado silenciar.** El movimiento de mujeres es de los más organizados y combativos, y no se siente ajeno a los problemas de las grandes mayorías. Por el contrario, es profundamente solidario y toma todas las reivindicaciones de los explotados y oprimidos, como lo supo demostrar en el documento del 8M que tanto indignó a *Clarín* y *La Nación*, por lo politizado, completo y anticapitalista que fue. Cuando hay crisis, el capitalismo suele cortar por el eslabón más débil; por eso las mujeres y la juventud somos las más precarizadas y las primeras en ser despedidas. Ni hablar de que somos nosotras las que con un esfuerzo económico y físico sobrehumano sostenemos las economías familiares a costa de la gratuidad del trabajo doméstico, criando hijos que cada vez cuesta más mantener. Las pibas jóvenes ven cada vez más negro el futuro que les augura el macrismo, con una educación destruida y sin laburo. Esas pibas combaten las reformas educativas, exigen educación sexual feminista para terminar con la violencia y el abuso y, sobre todo, batallan contra Macri para poder decidir sobre el propio cuerpo.

El aborto en debate

Hace más de una mes que arrancó el Plenario de Comisiones, al cual Las Rojas ya definimos como una conquista –porque efectivamente se está discutiendo el derecho al aborto– y a la vez como una manobra, porque dilata la discusión, apelando a desmovilizar al conjunto de las compañeras. **Desde las estudiantes secundarias que se les plantan a los curas en los colegios, hasta las actrices más reconocidas, se**

posicionan a favor del aborto legal. Todas las activistas y organizaciones defendemos el proyecto de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, al tiempo que rechazamos la “propuestas alternativas” que avalan la objeción de conciencia o sólo buscan la despenalización. Ganamos todas las encuestas y mantenemos en la calle nutridas concentraciones todos los “martes verdes”, para exigirle al Congreso que escuche la voz de las mujeres. En la Capital, el 8M fuimos cientos de miles. Todo eso está muy bien, pero **para ganar hay que dar un paso más. Nuestro objetivo tiene que ser radicalizar la lucha, potenciar su carácter antimacrista y ganar a todas aquellas personas que apoyan el derecho a decidir de palabra y en las redes sociales, para que muestren esa convicción en una movilización multitudinaria, empalmando también con todos aquellos que salen a pelear por sus puestos de trabajo, contra el ajuste y por la educación pública.**

Un poco de historia

En el norte del Mundo el aborto es un derecho ganado hace ya varias décadas. El primer país en permitir esta práctica fue Rusia, cuando las y los bolcheviques supieron “tomar el cielo por asalto” en 1917, donde hizo falta una revolución para que las mujeres conquistaran el derecho a decidir, a votar, a divorciarse, entre otros. En Estados Unidos el aborto se legalizó en 1973, cuando el movimiento feminista ya no se avocaba sólo a los derechos civiles, sino a pelear por la libertad sexual y la decisión sobre el propio cuerpo, con manifestaciones de millones de personas que ponían en jaque a gobiernos profundamente imperialistas y belicistas, que llevaban adelante la guerra de Vietnam, las castraciones para controlar la natalidad en Puerto Rico, las razias policiales a la comunidad afroamericana, entre otras barbaridades. En la misma década y con métodos igualmente radicalizados, se ganó el derecho al aborto en países como Francia o Italia. **Esta segunda ola feminista se fogueó con los movimientos antiguerra, contra la discriminación y la represión y sacaron la mejor conclusión que podían haber sacado: para ganar, hay que luchar.**

Basta con buscar fotos en Google para ver la enormidad de aquellas marchas, lo internacional de aquella pelea y la solidaridad de todos los movimientos progresivos que llevaron al triunfo de las compañeras de esos países. Basta con ver la cantidad de pañuelos verdes que cuelgan de mochilas y carteras en la vía pública para imaginar lo enorme que puede ser en Buenos Aires la jornada del 4J de 2018.

El 4J todo el mundo a Plaza Congreso, #AhoraEsCuando

Tenemos que preparar una concentración histórica para el lunes 4 de junio. Una concentración que esté a la altura de la ambición de este movimiento de mujeres, plagado de dinamismo y juventud. Es preciso que demos un salto cuantitativo y cualitativo para que efectivamente conquistemos el aborto libre, legal, seguro y gratuito. Las Rojas creemos que si ganamos las calles hasta el final, podremos hacer realidad este derecho y que la estrategia es la lucha en las calles junto a todos aquellos que este gobierno quiere avasallar. Si esperamos tranquilas el dictamen del Congreso y el Senado, nos vamos a llevar una fuerte desilusión, porque esa cueva de bandidos



que es el parlamento, está más preocupada por las elecciones del año que viene, que por frenar las políticas misóginas y antipopulares de Macri. **Rechazamos la consigna “hay 2019”, porque ningún gobierno de los de arriba resolvió ni resolverá nuestras demandas: sólo podremos hacerlo nosotras mismas, siendo millones movilizadas ¡Hay 2018!: un 2018 de pelea callejera y guerra política contra Macri.** Sólo así podremos conquistar el aborto legal.

**Aborto legal en el hospital ya
#NIUNAMENOS por aborto clandestino
Educación sexual laica, científica y feminista
No al acuerdo con el FMI
Basta de ajuste y despidos
Separación de la iglesia y el estado
#AHORAESCUANDO**

Tofi Mazú

UBA, Facultad de Medicina

Reaccionaria intervención de Reyes Tosso contra el Aborto Legal

Ayer, como cada martes desde hace un mes, se realizó en el Congreso la audiencia pública que es parte del debate por la legalización del aborto. Esta vez, entre los oradores que se posicionan contra esta ley, se encontraba el Dr. Carlos Reyes Tosso, secretario académico de la Facultad de Medicina de la UBA y titular de la segunda cátedra de Fisiología.

Desde el título, su intervención nos resulta nefasta: “El aborto o la desaparición forzada de personas por nacer”. Igualar el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo con los crímenes cometidos por la última Dictadura Militar es una provocación para el movimiento de mujeres, que ha sabido instalar con su lucha incansable en las calles, el debate en el Congreso y que sigue y firme dando esa pelea. Es una provocación, porque el movimiento es parte activa de la pelea por la memoria, la verdad y la justicia. Porque quienes peleamos por el derecho al aborto somos las y los mismos que inundamos las calles el 24 de Marzo, que exigimos justicia por Santiago Maldonado y Rafael Nahuel contra la impunidad de ayer y de hoy. Porque los milicos que des-

aparecieron a los 30.000 compañeras y compañeros y se apropiaron de sus bebés son los verdaderos enemigos de la vida y de los derechos de las mujeres. Tanto es así, que el 8M el movimiento abrazó y ovacionó a Norita Cortiñas, quien dio un fuerte discurso con el pañuelo blanco en la cabeza y el pañuelo verde en su puño en alto.

En su exposición, intentó retorcir la discusión, convirtiéndola en un asunto moral, cuando de lo que se trata es de una problemática de salud pública: la ilegalidad del aborto, y la clandestinidad del mismo lleva a la muerte de cientos de mujeres y deja con secuelas a otras miles. Y el aborto clandestino también les llena los bolsillos a muchos médicos que lucran con la necesidad de las mujeres que pueden pagar el procedimiento en una clínica privada.

La posición de Reyes Tosso no representa la realidad de la facultad, pero sí es un fiel reflejo de las autoridades de FMed, que quieren acallar el debate de espaldas a las y los estudiantes y que sostienen docentes reaccionarios y programas de estudio con contenidos medievales. Basta recordar la escandalosa clase de “el delito homosexual” a principio de

año, para ilustrar de qué estamos hablando. Son las autoridades que se llenan los bolsillos con los negociados vaciadores en el Hospital de Clínicas, que dicen defender las buenas costumbres pero sólo defienden sus intereses. Esas son las autoridades que tenemos: misóginas, homofóbicas, corruptas.

La realidad de la facultad es que cada día vemos cómo crece el apoyo y la participación de las y los estudiantes en la lucha por la legalización del aborto; que dichos como los de Reyes Tosso no representan a las y los estudiantes y generan justa indignación. Vemos que el movimiento de mujeres da un paso al frente en la facultad.

Este tipo de discurso no se puede tolerar en una universidad que debería aspirar a formar profesionales de la salud con una perspectiva inclusiva, de género y feminista. Es por ello que repudiamos los dichos de Reyes Tosso y llamamos a seguir peleando para transformar nuestra formación y poner la educación al servicio de las mujeres y el pueblo trabajador.

**RH Combativo – Las Rojas
Secretaría Estudiantil
del CECiM**

Historia

A 50 años del Mayo Francés – Parte II

El mundo del Mayo Francés



En la edición pasada de este Semanario, hicimos un recuento breve de los sucesos de mayo y junio de 1968 en Francia e introdujimos alguna de las discusiones teóricas que se dispararon dentro del marxismo en torno a este hito de la lucha de clases del siglo XX. Un año después del Mayo Francés estallaría en Argentina el Cordobazo. En agosto de 1968 el pueblo checo libraría una heroica batalla contra el estalinismo en un proceso que fue llamado la Primavera de Praga. El Mayo Francés no fue un rayo en un cielo calmo, sino más bien un enorme rayo en medio de una tormenta eléctrica. Nada de lo que sucede puede explicarse sin pensar en las determinaciones internacionales y el objetivo de este artículo es introducir algunos elementos que ilustren el clima de época, centrándonos en esta oportunidad en los Estados Unidos.

El imperialismo

Un año antes de que estalle la revolución rusa, Lenin escribió “El imperialismo, etapa superior del capitalismo” donde condensa algunas ideas centrales para comprender el “nuevo capitalismo” de siglo XX. Desde la muerte de Marx habían aparecido los monopolios, el mundo había sido repartido entre las principales potencias coloniales, el capital industrial se había fusionado con los bancos dando origen al capital financiero y se había cristalizado una específica división internacional del trabajo. Según el nuevo panorama económico internacional había un puñado de naciones industrializadas que exportaban no sólo sus mercancías a todo el mundo, sino también capital a una gran mayoría de países dependientes. El capital se coloca allí donde genera mayores ganancias. Esta colocación de capital en países dependientes tiene como objetivo valorizar ese capital, el objetivo es cobrar los intereses, y los intereses de los intereses cuando el país no pueda pagar su deuda. A

su vez, ser acreedor permite también a las metrópolis conseguir buenos acuerdos impositivos a la hora de colocar sus mercaderías y, en general, intervenir en las decisiones económicas, y por lo tanto políticas, de los países deudores. Esta nueva etapa del capitalismo pone al mundo entero en función de las necesidades de la burguesía. Hambrean a pueblos enteros, porque para que haya billonarios algunas naciones tienen que tener un par de décadas de hambruna, o de flexibilización laboral impuestas a través de dictaduras o de regímenes democráticos más o menos cipayos. La creación en 1945 del FMI fue la consolidación institucional de un proceso que venía dándose en la esfera política y económica y que, al día de hoy, digita nuestras vidas.

Estados Unidos

La victoria aliada sobre el Eje tras las bombas atómicas lanzadas por EEUU y la enorme destrucción de fuerzas productivas en Europa que se resolvió con préstamos yanquis para la reconstrucción, llevaron las relaciones de fuerzas entre diversos imperialismos a un nuevo punto de equilibrio, en el cual EEUU se ubicaba como la primera potencia mundial, y la URSS como su principal competidor, con la particularidad de no ser un competidor estrictamente capitalista. Los casi veinte años que siguieron a ese período fueron de Guerra Fría, la economía estadounidense viró hacia el robustecimiento del Ejército yanqui, el gasto militar anual pasó de 60 millones entre 1947 y 1950, a un promedio de 150 millones anuales después de 1952. Por supuesto que esta reasignación de recursos estatales no salió de los bolsillos de los capitalistas que tenían intereses económicos en la carrera armamentística, sino del pueblo trabajador estadounidense y de los países dependientes de esta metrópoli. La guerra de Vietnam, que se libró de 1955 a 1975, implicó un gasto consi-

stante para el Estado yanqui, pero, a partir de que los EEUU deciden intervenir directamente en 1964, el gasto militar se dispara. Y el descontento popular también.

Uno de los movimientos centrales de este período en los EEUU fue el movimiento por los derechos civiles, siendo el movimiento por los derechos de las personas negras y el movimiento feminista, los principales. Los asesinatos raciales, especialmente en el sur de los EEUU eran moneda corriente, y en la mayoría de los casos, los asesinos eran absueltos. La foto del cuerpo desfigurado de Emmett Till, un niño negro brutalmente asesinado en 1955 por tres adultos blancos, tras coquetear con una mujer blanca, recorrió el mundo. Y la indignación por la absolución de sus asesinos hizo temblar al país: el jurado que los absolvió debatió sólo 40 minutos, todos sus miembros eran blancos¹.

Unas semanas después Rosa Parks, una negra de Alabama (estado del sur), se negó a darle su asiento a una pareja de blancos en un colectivo y fue apresada por este motivo. Si bien hacia años que la segregación racial era ilegal en EEUU, legislaciones estatales permitían negocios y medios de transporte segregados, como en el que viajaba Rosa². A raíz de este hecho, que

¹ Para poder ser jurado en los EEUU debes estar registrado como votante (allá no es obligatorio votar) y si bien ya habían conquistado su derecho al voto, en la realidad era imposible para un negro inscribirse como votante en un Estado del sur, sencillamente los empleados estatales rechazaban las solicitudes. Una de las reivindicaciones del movimiento de Martin Luther King sería que se implementen oficinas para la inscripción de votantes negros, atendidas por empleados negros, que garanticen el acceso a este derecho.

² En este tipo de vehículos una línea dividía los asientos para blancos de los asientos para negros y había un sector “neutral” donde los negros podían siempre y cuando ningún blanco quisiera sentarse, allí estaba Rosa cuando se negó a ceder su asiento. Ella no sería la primera persona negra en

tomó dimensiones nacionales, el líder bautista Martin Luther King convocó a un boicot de autobuses, ningún negro abordó un colectivo por meses. Redes de solidaridad se extendieron para poder garantizar el boicot, se compartían viajes en auto, los taxistas negros les cobraban a otros negros la tarifa del colectivo, no el valor del viaje en taxi, algunos blancos se solidarizaron y también pusieron a disposición autos y camionetas para que la población negra se movilizara por la ciudad. Tras casi once meses de boicot sostenido a las empresas de transporte ya no le cerraban los números, y la indignación en los estados más progresivos presionó a la Corte Suprema para que expida específicamente sobre la segregación en los medios de transporte. Se considera a este evento el principio del movimiento de derechos civiles yanqui, que desde esta fecha sólo crecería. En 1964 Martin Luther King recibiría el Premio Nobel de la Paz por este boicot. Recordemos que esta misma institución le otorgó el Premio Nobel de la Paz a Barack Obama mientras su gobierno mantenía tropas en Afganistán e Iraq. M. L. King representó un movimiento progresivo, pero con muchísimos límites, siendo el central su pacifismo acérrimo. El contrapunto que hacemos con el Mayo Francés también debe abordarse desde este punto de vista; si bien los movimientos sociales yanquis duraron mucho más tiempo y tuvieron una notoriedad internacional fundamental, el Mayo Francés tuvo la característica de empezar a cuestionar el poder. Se tomaron edificios y se paró el país por 15 días. En cambio, Martin Luther King instruía a sus seguidores en poner la otra mejilla y dejarse apresar y golpear por la policía. Durante esos casi diez años M. L. King, Malcolm X, Maya Angelou, Rosa Park y otros líderes negros con diferentes ideologías y estrategias políticas, siguieron luchando codo a codo por terminar el segregacionismo en EEUU. En 1965 muere asesinado Malcolm X y tres años después, meses antes de que estalle el Mayo Francés, ocurre el asesinato de M. L. King.

Otra de las reivindicaciones fundamentales del movimiento por los derechos civiles era el fin de la guerra en Vietnam. Esta guerra era percibida cada vez más entre la juventud como una aventura ridícula en el otro lado del mundo que le estaba costando la vida a trabajadores yanquis junto con enormes cantidades de recursos e implicaba una evidente intervención en la política de Vietnam con el único objetivo de

cumplir tiempo en prisión por negarse a dar su asiento. De hecho, Ida Wells, activista por los derechos civiles de los negros y las mujeres, ya había sido apresada por este mismo delito 70 años antes.

enfrentarse a la URSS³. Durante estos años hubo cientos de movilizaciones y actos pidiendo que se retiren las tropas yanquis de Vietnam, aliándose con el movimiento de mujeres y de negros en todo el país. Meses antes de que estalle el Mayo Francés, en enero de 1968, el movimiento de mujeres hizo la primera protesta exclusivamente feminista exigiendo la retirada de tropas, y convocaron más de 5 mil mujeres frente a la casa blanca.

Un clima de lucha de clases más directa

Un año antes de que estalle el Mayo Francés el Che Guevara era asesinado en Bolivia por órdenes de la CIA, hacía ya 8 años que la revolución cubana había sido exitosa en desalojar del poder a su burguesía y el Che paseaba por el mundo encontrándose con distintos líderes sociales y políticos. Su figura se convertía en un símbolo mundial para todos estos movimientos que exigían más derechos, algunos no acordaban con los métodos del foquismo y la guerrilla, otros, principalmente en América Latina y África, tomaban las armas. Las Panteras Negras llamaban a los negros y otras minorías raciales a armarse en las ciudades de EEUU y enfrentarse a la brutalidad policial desde 1965 y el año del Mayo Francés sucedió el famoso saludo en el podio olímpico de Tommie Smith y John Carlos, con el puño en alto y el guante negro (símbolo de las panteras). El mundo entero estaba conmocionado y la lucha de clases era sumamente intensa, directa, frontal. Se creía que estaban en los albores de una nueva era, se hablaba de revolución, de cambiarlo todo, se señalaba al capitalismo como el culpable de las miserias humanas y se denunciaba la opresión imperialista. Por otro lado, el gran capital orbitaba en torno a los EEUU y trabajaba, junto a su a veces aliada estalinista URSS, por dismantelar estos movimientos que aparecían por todo el mundo (Praga, Mayo Francés).⁴

³ Desde nuestra corriente, consideramos que es un avance en la conciencia de los trabajadores de una potencia, el pedir que las tropas del propio país se retiren de los países dependientes. En este caso, cuando la bota imperialista es la de tu propio país, el pacifismo puede ser progresivo, y así lo entendieron cientos de miles de jóvenes estadounidenses que se arrojaron a las calles desde los 60 y durante los 70, hasta el fin de la guerra.

⁴ Los asesinatos por parte de las agencias de inteligencia de líderes de movimientos políticos y sociales, el perfeccionamiento del sistema de espionaje internacional, la carrera armamentística, todos esos desarrollos de las fuerzas de la guerra sucedieron durante la Guerra Fría, período que se terminaría de cerrar con la crisis del estalinismo y la caída del Muro y la URSS en los 90.

Historia

¿Qué es el FMI?

El gendarme mundial de las finanzas

Fernando Dantés

Con la decadencia de Gran Bretaña como potencia hegemónica del imperialismo mundial, la primera mitad del siglo XX estuvo cruzada por la disputa de quién sería su reemplazo; los Estados Unidos o Alemania. Las dos guerras mundiales, con la consiguiente desaparición física de decenas y decenas de millones de personas, les dieron la primacía indiscutida a los yanquis. La nueva hegemonía mundial fue consagrada “institucionalmente” con la creación de tres organismos: el FMI, el Banco Mundial y el apéndice de los dos primeros, la ONU.

Bretton Woods

A la salida de la guerra, EEUU representaba alrededor del 50% del PBI mundial. Este solo dato es suficiente, más que suficiente, para entender cómo logró imponer su indiscutible predominio. Por supuesto que esta escalofriante cifra se debe tanto al desarrollo propio de la economía estadounidense como al completo derrumbe de Europa, destruida por la Segunda Guerra Mundial, con sus principales potencias (las viejas dueñas del mundo, Gran Bretaña, Francia, Alemania) absolutamente agotadas. Así, en el complejo hotelero de Bretton Woods, los funcionarios de la administración Roosevelt sentaron en 1944 a sus aliados a negociar las condiciones de su sometimiento y, de paso, el del resto del mundo.

El primer “acuerdo”, llamado así eufemísticamente para no decir “imposición incondicional”, fue la transformación del dólar en la moneda mundial por excelencia. Ni siquiera la libra esterlina llegó a tener semejante peso. Hasta el momento, todas las monedas nacionales debían perder su carácter local para medirse con la mercancía de intercambio internacional sin fronteras: el oro. Formalmente lo siguieron haciendo algunas décadas más (hasta la crisis del dólar con la guerra de Vietnam), pero nadie importaba o exportaba sin pasar por el billete verde. A los viejos y orgullosos europeos no les quedó otra opción que aceptar esta nueva realidad, morderse los labios y callar debido a las condiciones económicas de la posguerra. El “Plan Marshall” estaba en plena marcha. Este plan fue el rescate de los EEUU a las potencias exhaustas por la Segunda Guerra Mundial, con préstamos de miles de millones de dólares para la reconstrucción de todo lo destruido durante seis años de catástrofe. Ingleses, franceses y alemanes, para su reconstrucción, debieron así aceptar dinero a Norteamérica para a su vez comprar todo lo necesario a su propio acreedor. ¡Todo un negocio! Vender lo que uno produce con dinero que uno mismo prestó con sus correspondientes intereses. Las economías europeas vieron así inundadas sus arterias por fuerte y joven sangre verde. Ni hablar del resto del mundo.

Lo que fue “de facto” se hizo también “de derecho”, los acuerdos establecieron el patrón 1 onza de oro=35 dólares, transformando a la moneda yanqui en la referencia con la que debían medirse todas las demás. Se conformaron allí también dos grandes organizaciones financieras supranacionales creadas para velar por este nuevo orden: el Banco Mundial y el FMI, ambas con sede en la capital estadounidense. Porque Dios está en todos lados, pero atiende en Washington.

El FMI fue creado así como entidad su-puestamente independiente. Como su

nombre indica, es un “fondo” al que aportan los Estados miembro para “ayudar” a “sostener su estabilidad cambiaria” frente a eventuales crisis. En los rudos hechos, es una correa de transmisión de la política económica de los Estados Unidos a los países dependientes. La representación en sus órganos directivos está diseñada en proporción al tamaño de la economía de cada país y el aporte inicial que hacen al momento de la creación del “fondo”. Al momento de su creación, los EEUU tenían el 31% de los votos... siendo necesario el 85% para cualquier decisión importante, ese porcentaje les da poder de veto absoluto. Para que quede clara la completa primacía de Washington, a ese peso porcentual le seguía el de los británicos con apenas un 14%. Si no sabrán hacer negocios los yanquis que crean un organismo con el que pueden imponer la orientación que quieran a cualquier país al que le presten plata, lo hacen disponiendo de los fondos de otros países y, además, instalan que semejante cosa es lo más democrático que pueda haber o, en términos macristas, algo “que hacemos entre todos”.

El camino al infierno está empedrado de buenas intenciones

Los reyes “por la gracia de Dios”, los británicos “por la civilización”, los españoles “por la santa fe cristiana”, los nazis “por la patria”, el FMI “por la cooperación económica internacional”, los Estados Unidos “por la gracia de Dios, por la civilización, por la santa fe cristiana, por la patria y por la cooperación económica internacional”, cada forma de dominación ha tenido siempre su respectiva presentación marketinera para guardar las apariencias. El Fondo Monetario Internacional tiene también, por supuesto, un ropero entero de disfraces de cordero.

Según su página oficial, sus objetivos son:

“Fomentar la cooperación monetaria internacional.

Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional. Fomentar la estabilidad cambiaria.

Coadyuvar a establecer un sistema multilateral de pagos.

Poner (con las garantías adecuadas) recursos a disposición de los países miembros que experimentan desequilibrios de sus balanzas de pagos.”

¿No suena bonito? Es interesante como en un texto escrito lo más importante puede estar ubicado gramaticalmente en un lugar muy subordinado, concretamente entre paréntesis: “(con las garantías adecuadas)”. El FMI, como cualquier otra entidad financiera digna de tal nombre, jamás ha dado ningún préstamo ni ayuda sin tales “garantías” políticas y económicas. Nadie presta nada sin estar seguro de que va a ser devuelto, menos lo hará gente tan inteligente como la que dirige el Fondo Monetario Internacional.

En general, las garantías que exige siempre son, como hemos dicho, de dos tipos: la económica, que garantiza que el dinero será devuelto; las políticas, que dan seguridad del cómo se obtendrán para ser devueltos. Lamentamos decepcionar a los ensoñadores que crean sinceramente en la cooperación económica internacional, pero el oro tiene un frío corazón metálico.

Una historia negra de sometimiento y crisis

Curiosamente, el acuerdo de Argentina con el FMI tiene un contenido simbólico

(aparte del material) más importante del que se puede creer a primera vista. La crisis argentina de fines de los 90 y principios de los 2000 fue la impactante foto del rostro del FMI como el despiadado acreedor que es.

Entre 1976 y 1982, el FMI tuvo varios hombres de confianza en los gabinetes militares, entre los que se destacan José Martínez de Hoz como ministro de Economía y Adolfo Diz y Domingo Cavallo como directores del Banco Central. El Fondo se mostró muy generoso con sus agentes argentinos, entregando en total alrededor de 500 millones de dólares en préstamos en el primer año y medio de gobierno de facto. Por esos años, se impulsó una política de privatización de las empresas estatales más lucrativas y la liberalización de las importaciones, eliminando restricciones arancelarias y de tipo de cambio. La industria argentina competía así de forma directa con la estadounidense, sin mediación de ningún tipo, poniendo al borde de la quiebra a toda la industria nacional.

Hacia 1982 esta orientación había significado una verdadera catástrofe y Cavallo dispuso, con la venia de sus buenos amigos de Washington, el salvataje de los grandes capitalistas al borde de la quiebra. El Estado prestó, luego de un nuevo endeudamiento externo con nuevos intereses, los montos necesarios para evitar el derrumbe de varias grandes empresas. Como todo préstamo, venía formalmente con intereses, pero como los mismos estuvieron por debajo de la inflación y las devaluaciones, de hecho significaron una burda estatización de las deudas privadas. El Grupo Macri, con excelentes relaciones con Cavallo, fue uno de los beneficiados de tan sabia política liberal. Así, la deuda externa argentina pasó de los 7 mil millones de dólares en 1976 a la escalofriante cifra de más de 40 mil millones en 1982, apenas un poco menos del 600% más.

Durante todos los 80, esta hipoteca de un país entero encadenó la política económica de la reconstituida democracia. Hacia el fin del alfonsinismo, el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Brady, consideró que no estaba mal darles alguna ayuda a sus países satélite y decidió canjear las deudas de varios de ellos por los “bonos Brady”. Eso significó pagar la deuda con nuevas deudas y nuevos intereses. La buena disposición de un banquero siempre tiene ese aroma a caridad cristiana. No habría que perder nunca de vista estos hechos cada vez que escuchemos la frase “las deudas hay que pagarlas”, regla moral perfectamente aplicable al común de los mortales, jamás para un empresario de la riqueza de los Macri, quien diga lo contrario no es más que un envidioso.

Para 1989, la cadena de las deudas y los números de la economía en rojo nos trajo de regalo una inflación anual fue de más del 3000%. Y el FMI se ofreció nuevamente a darnos su caritativa mano llevando al Ministerio de Economía al viejo y conocido Domingo Cavallo junto al presidente Carlos Saúl Menem. No está del todo claro quién designó a quién. El Plan de Convertibilidad fue el engendro de este equipo. Sin detenernos en detalles técnicos, simplemente habrá que recordar que los 90 fueron los 90, con la desocupación de masas, el empobrecimiento generalizado de las masas trabajadores, las reformas laborales de súper-explotación, las privatizaciones y un festival de más y más deuda. Apenas se vivió una breve etapa de estabilización que parecía hacer del “menemato” y su neoliberalismo algo muy duradero.

Para el año 2000, el FMI lisa y llanamente supervisaba de forma directa las

cuentas del Estado y envió un “blindaje” de 40 mil millones de dólares al gobierno para evitar la explosión que se cernía sobre la cabeza del país. Todos sabemos cómo terminó eso, con el punto final de la convertibilidad y De la Rúa en el 2001. Una de las más coreadas consignas de la rebelión popular fue que había que echar al FMI de la Argentina para siempre. Con la devaluación del peso y el 3 a 1, sumado al auge de las commodities, el kirchnerismo pudo sostener una situación de crecimiento que le permitió calmar las gigantes olas del Argentinazo entregando algunas concesiones a las masas. Pero su política inocultablemente capitalista tuvo por orientación destinar los millones y millones de dólares que entraban al país por exportación de soja en pagarle al FMI en vez de transformar las bases estructurales de la Argentina. Era cuestión de tiempo que los problemas estallaran nuevamente.

No obstante, Dujovne nos dijo la semana pasada que “nosotros aprendimos y el FMI también aprendió”. Digamos al pasar que no deja de ser curioso que diga “aprendimos”, haciendo referencia a quienes fueron responsables de los acuerdos con el FMI en los 90 en primera persona del plural. Esto más allá de la evidente forma en que toma por imbéciles a todos aquellos que se dignan a prestarle atención a lo que dice, como si las políticas de ajuste, precarización de las condiciones de trabajo, endeudamiento brutal y desmedido, despidos en masa y privatizaciones fueran producto de un error, de una suerte de malentendido. Realmente deben creer que todo aquel que tenga un patrimonio menor al millón de dólares es un potencial miembro de su tropilla de monos amaestrados portadores de globos de colores.

Pues bien, si el FMI aprendió cosas nuevas, se trata de algo verdaderamente reciente, pues no hay rastro en Grecia de una orientación muy diferente a la de la Argentina del 2001. Luego de tres programas de “rescate”, las políticas de ajuste han llevado a Grecia al fondo del abismo, al borde del cual estamos gracias a Macri y su “equipo”: de nuevo, recortes salariales, privatizaciones, ajuste y un largo, oscuro y desastroso etcétera. 25% de desocupación (51% entre los jóvenes), 45% de jubilados pobres, 40% de niños bajo el umbral de pobreza, 10% viviendo con “inseguridad alimentaria” (forma elegante de decir “hambreados”); tales son los negros números de cómo ha aprendido el FMI a tratar a los países en crisis.

La imagen que nos quiere vender el macrismo es absolutamente ridícula: el FMI es un acreedor y, como Shylock, vendrá a exigir su “libra de carne”. Hace seis años, el jubilado griego Dimitris Christoulas decidió quitarse la vida frente al parlamento heleno como forma de protesta. Para concluir estas líneas, hacemos propias sus palabras en la nota que se le encontró en su bolsillo:

El Gobierno... ha aniquilado toda posibilidad de supervivencia para mí, que se basaba en una pensión muy digna que yo había pagado por mi cuenta sin ninguna ayuda del Estado durante 35 años. Y dado que mi avanzada edad no me permite reaccionar de otra forma (aunque si un compatriota griego cogiera un kalashnikov, yo lo apoyaría) no veo otra solución que poner fin a mi vida de esta forma digna para no tener que terminar hurgando en la basura para poder subsistir. Creo que los jóvenes sin futuro cogerán algún día las armas y colgarán boca abajo a los traidores de este país en la plaza Syntagma, como los italianos hicieron con Mussolini en 1945 en la Piazza Poreto de Milán.

Dimitris Christoulas, 4 de abril de 2012

ABAJO EL TRASLADO DE LA EMBAJADA YANQUI A JERUSALÉN

**BASTA DE MASACRE
DE ISRAEL EN GAZA**

**¡Redoblemos
la pelea por
un Estado Palestino
único, laico,
democrático
y socialista
con capital
en Jerusalén!**

SoB